



BLACK PORTRAIT

GENE GARCÍA



BLACK PORTRAIT
GENE GARCÍA

TEXTOS: LORENZO MARTÍNEZ
FOTOGRAFÍA: FÉLIX MÉNDEZ

| FUNDACIÓN CB

Edita: Fundación CB - 2016
Depósito legal: BA-601-2016
Diseño y maquetación: linea4.eu
Imprime: Indugrafic Digital

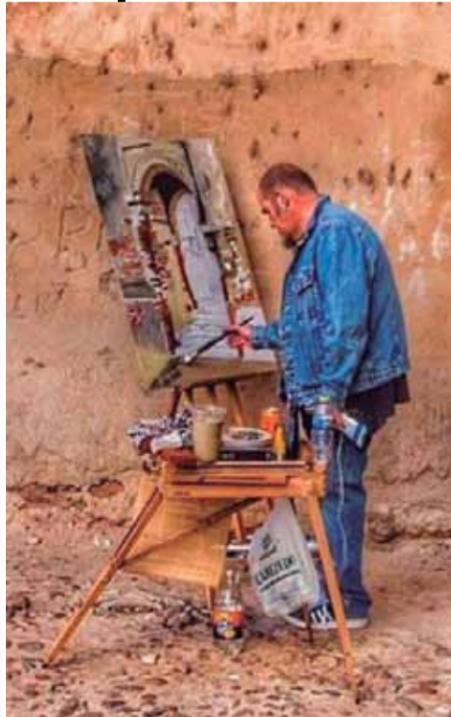
MÚSICA Y PINTURA, UN MISMO SONIDO



Black Portrait: los rostros de veintinueve grandes músicos y cantantes de jazz y blues, realizados con la siempre difícil técnica de la acuarela. Esta es la nueva exposición de pinturas que nos presenta Gene García (Eugenio de los Reyes García García, Badajoz mayo-1970), pintor y músico, gran vocalista del género que a menudo se acompaña con sus armónicas.

Gene ha elegido una técnica de trabajo delicado, que requiere frecuentes paradas a fin de que el papel y las tintas se sequen antes de ir aplicando sucesivas capas para lograr colores más oscuros. Una técnica de veladuras que requiere maestría y sumo cuidado en su manejo para no crear efectos no deseados.

En un artista como él, un autodidacta, ha sido una decisión valiente. Aunque le han ayudado sobremanera lo que ha aprendido de dos enormes artistas: Ángel Luis Pérez Espacio, pintor y escultor, y JAM Montoya, maestro fotógrafo.



Gene García pintando la Puerta del Capitel, de la Alcazaba de Badajoz.

Con el primero, un badajocense nacido y crecido en París, Gene afianzó la pasión por la pintura que tuvo desde su niñez. Gene, entonces con nueve añitos, conoció a Pérez Espacio recién llegado éste de París. Le vio trabajar y recibió un valioso aprendizaje.

Con JAM Montoya, un gran amante de la música de jazz, que tiene un gran dominio instrumental de la armónica y que fue atraído por una cámara fotográfica al arte de retratar sentimientos, Gene ha inclinado su sentido pictórico hacia este tipo de composiciones. Montoya ha sido el gran instigador de esta serie que ahora se expone.

Curiosamente, ambos le dieron a Gene un gran impulso hacia la música. Pérez Espacio, persona con gran gusto musical, tenía una gran colección de discos. Montoya le impregnó de sonidos de la armónica.

De ese modo, Gene García se hizo músico y pintor. “La pintura me relaja mucho, la música me da vida”, me explica.

Si ya desde muy pequeño le gustaba pintar, no fue hasta la adolescencia cuando se inició en la música. “Empecé con el rock, después me adentré en la música negra, sobre todo en los blues y, con 21 años, tomé la decisión de dedicarme profesionalmente a la música”.

Pintor muralista

Viendo los cuadros que presenta en *Black Portrait*, observo las cualidades de Gene como pintor muralista. Trazos fuertes, relevantes, Claro-oscuros. Composición atractiva. Primeros planos o primerísimos primeros planos para enfocar directamente en los ojos y en las bocas, los puntos de mayor interés de músicos y cantantes. Composiciones, en definitiva, muy cinematográficas.

Gene, efectivamente, es un muralista. Sus trabajos en la decoración de locales en Badajoz dedicados a bares de copas, como lo fueron El Jueves, el Jaquemate o el BB y PK, lo demuestran.

Gene García, el pintor, reconoce que se siente a gusto sobre el papel, pero disfruta más cuando trabaja sobre hierro, madera, piedra o mampostería. Pero estos soportes no están disponibles tan a menudo como él quisiera.

Multidisciplinar como es, Gene también realiza carteles y portadas, así como programas de radio. En esta última actividad comenzó en Radio Pardaleras y actualmente tiene en Canal Extremadura Radio el semanal “El club privado del Doctor G”. Doctor G es como le llaman afectuosamente sus amigos.



Cartel de “Inlavables”, grupo pacense de rockabilly a la que se incorporó Gene García en los 80 y que se ha ido transformando en banda de rock-blues en gran parte por la influencia de Gene.

Black Portrait

FundaciónCB ha tenido un acierto enorme al programar la exposición *Black Portrait*, donde vemos la otra cara del “genial” Gene García: un retrato visual de los personajes del jazz de los “Felices años”, del “Be-bop”, del “Jazz atómico”, de las “Grandes voces” y de los “Malditos en la oscuridad” y un retrato sonoro de la música racial norteamericana. Gene García completa la exposición con un concierto. Su voz y música “en vivo”. Música y pintura, unidas.

Fernando Saavedra
Periodista

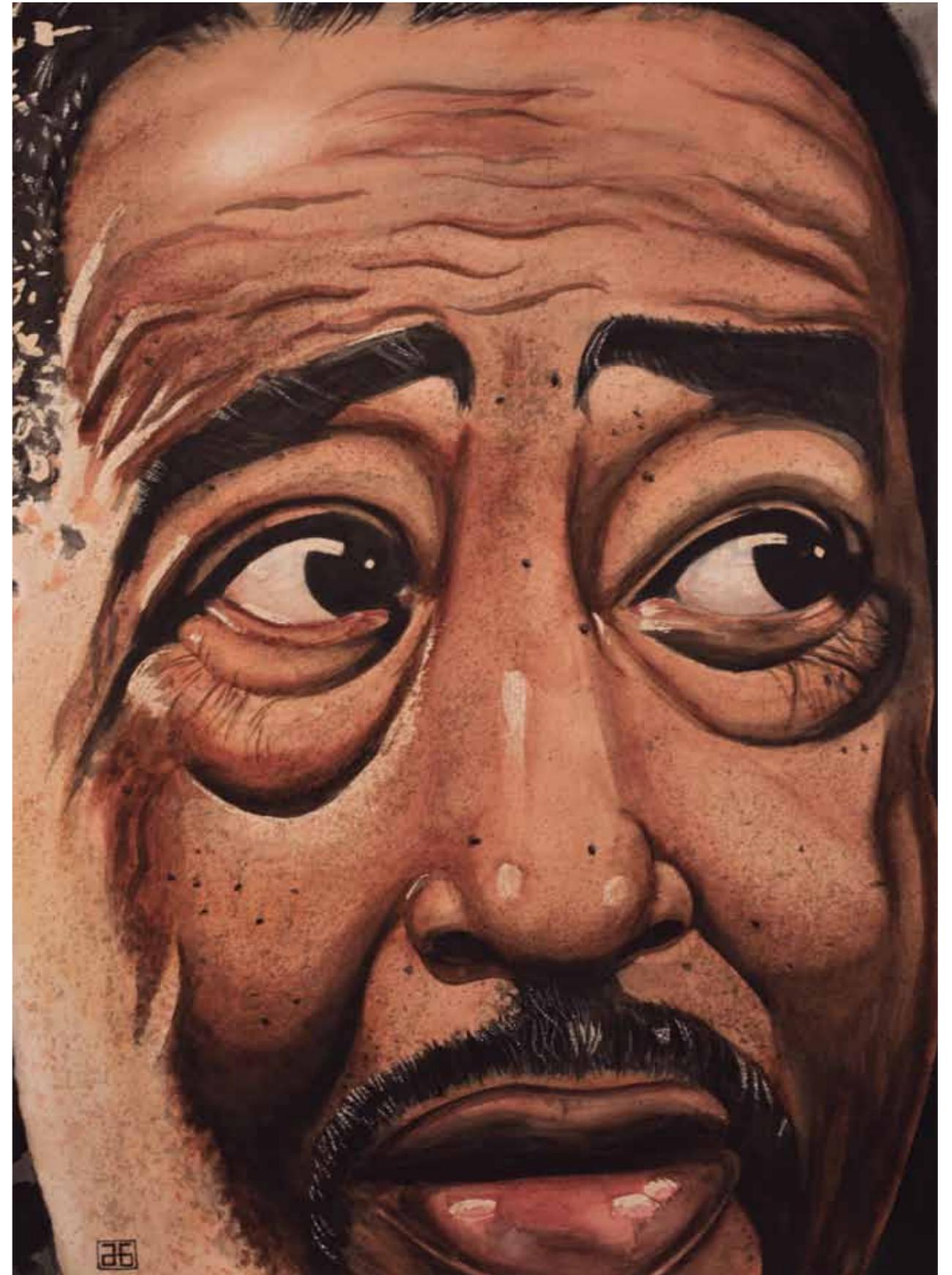
La sofisticación de Ellington. Las excentricidades de Monk. Las turbulencias de Mingus. Músicos negros, críticos blancos. La melancolía de Lester. Cotton Club. El virtuosismo de Parker. Las centellas de Gillespie. New York. Los tormentos de Powell. Los pasos de gigante de Coltrane. África y América. El poder improvisador de Rollins. Village Vanguard. Las penumbras de Miles. El espíritu libre de Ornette. New Orleans. La voz divina de Sarah Vaughan. El reino de Louis Armstrong. Tradición en transición. El mundo para Don Cherry. La máquina de swing de Basie. Chicago. El extraño fruto de Lady Day. El huracán Hampton. Blue Note. Un ángel negro Lady Ella. La precisión de Max Roach. Los colores del blues. Y uno se pregunta ¿qué es el jazz?

Mr. Lorenzo Martínez

**HAPPY
YEARS**

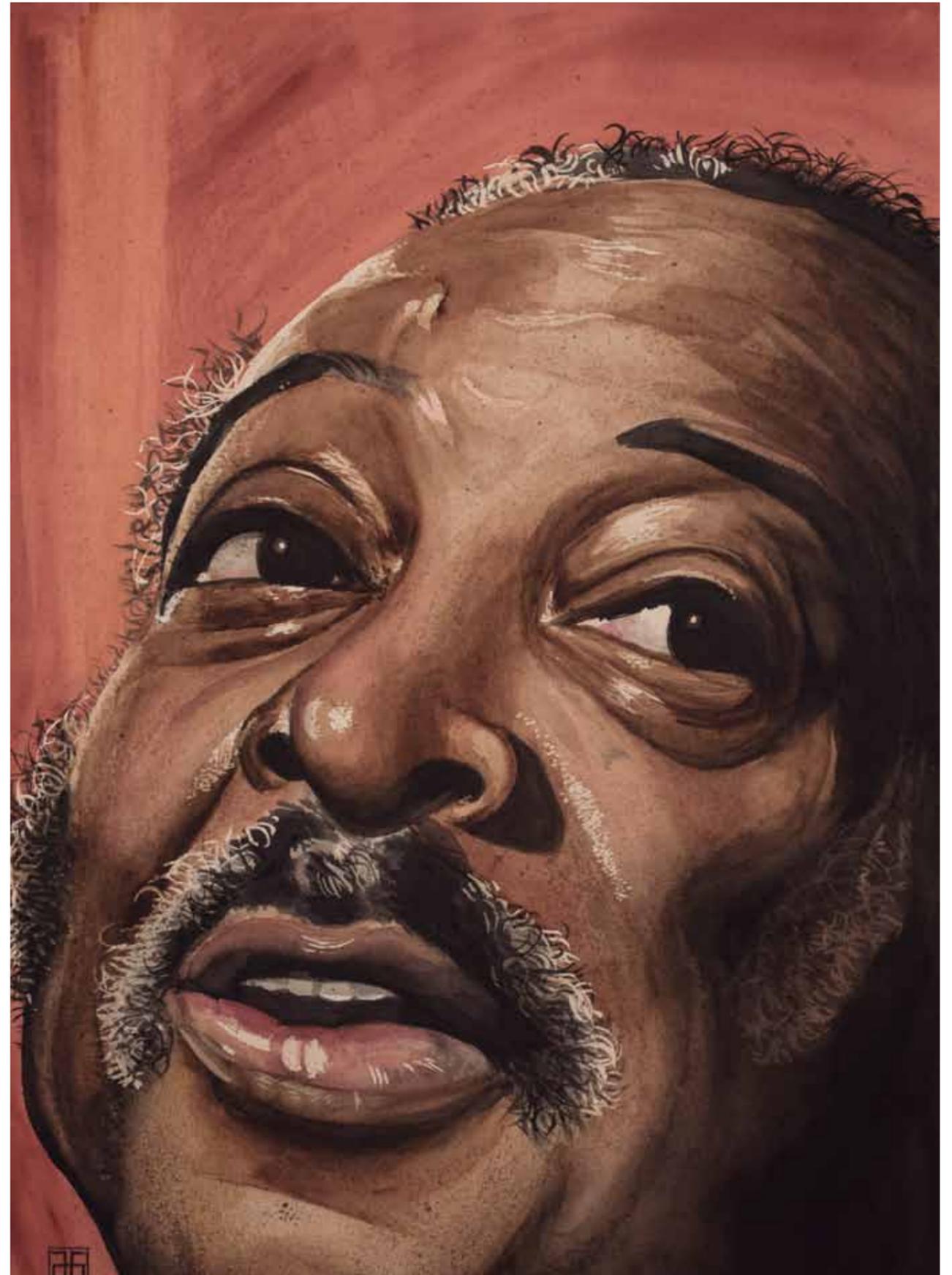
DUKE ELLINGTON

Su vida es la historia viva del jazz desde los remotos tiempos del ragtime hasta las fusiones de los años 70. Compositor y director su instrumento era la orquesta, su música se sale de todas las categorías para adentrarse en todos los terrenos musicales del siglo XX. Se movía con igual soltura por las calles de Harlem que por los pasillos de la Casa Blanca. Sus memorias las tituló "La música es mi amante".



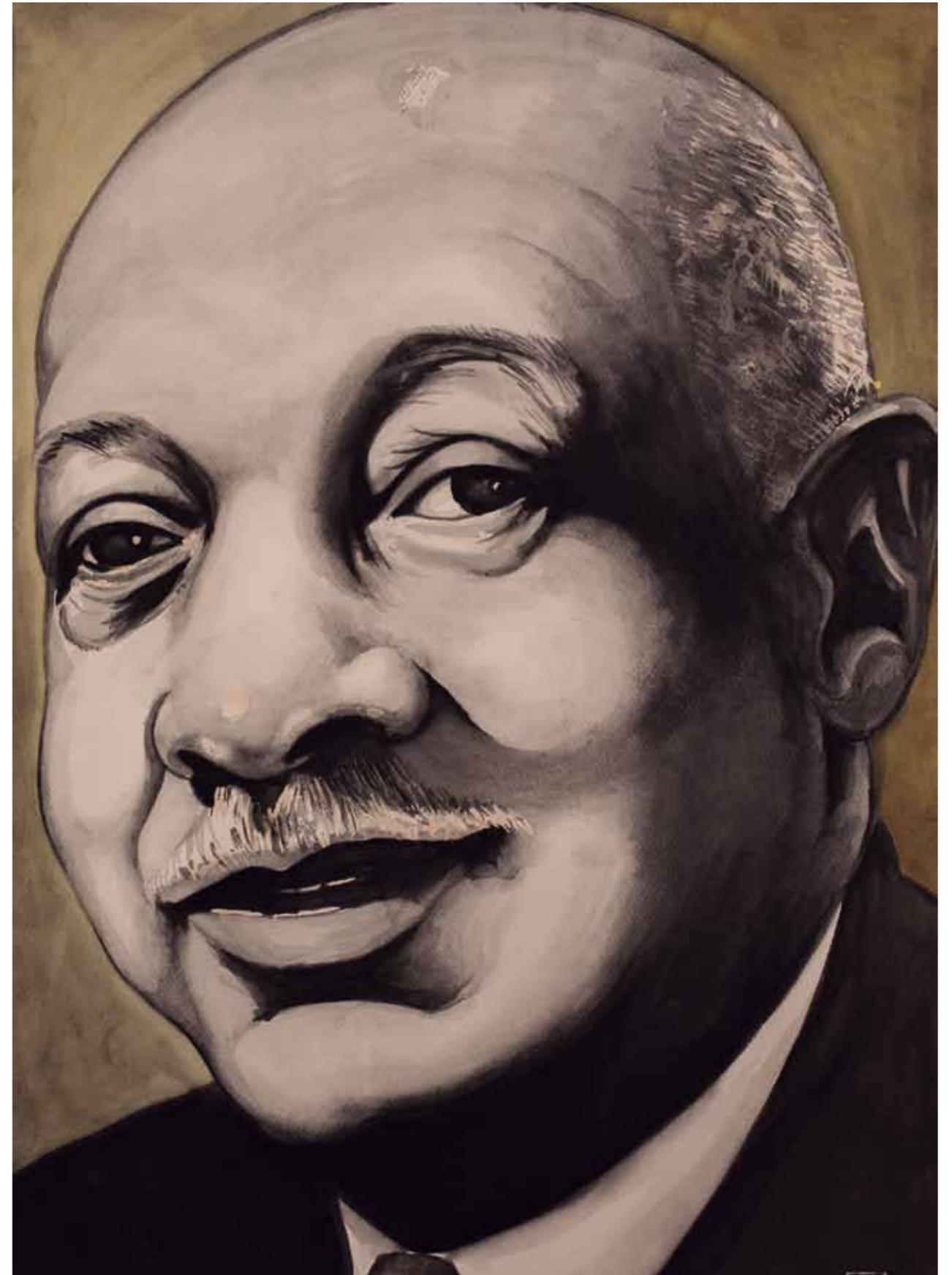
COUNT BASIE

Pasó de acompañar a cantantes de blues a poseer una de las mejores orquestas de la historia del jazz. Kansas City vio nacer una máquina perfecta de hacer swing, con solistas excelentes dirigidos desde su piano con un mínimo de notas rebosantes de blues. Sencillez y sofisticación unidas. ¿Quién dijo que Benny Goodman era el Rey del Swing?



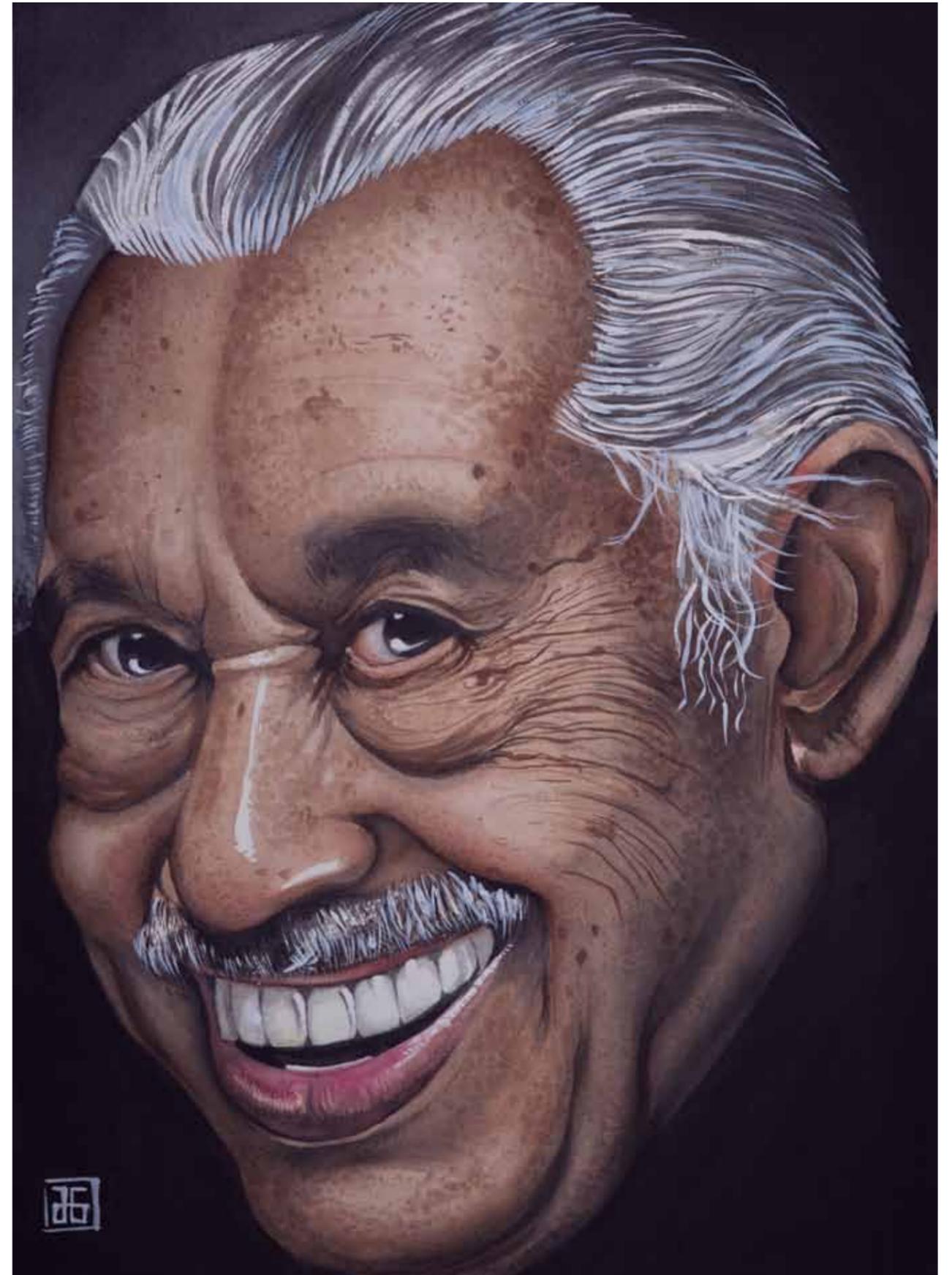
W.C. HANDY

Considerado el padre del Blues. Hijo de predicador y familia de esclavos del Delta del Missisipi, su padre no quería que estudiara trompeta por considerarla un instrumento pecaminoso, afortunadamente desobedeció al predicador... Al contrario que sus colegas él escribía sus composiciones para ser publicadas, la más conocida St. Louis Blues, lo llevó a la cima de su carrera.



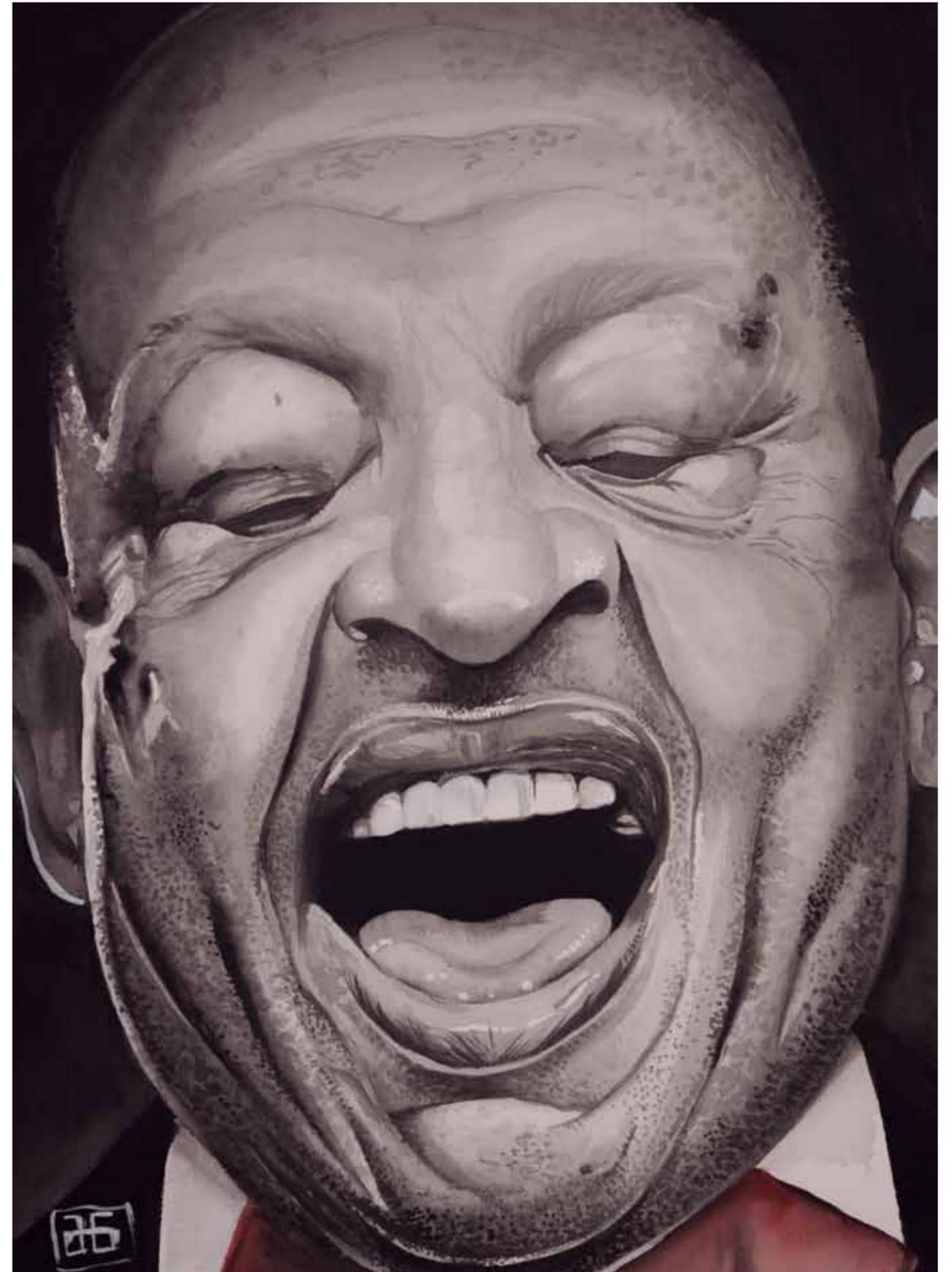
CAB CALLOWAY

Cantante, director, bailarín, actor y showman. De familia acomodada recibió una formación musical clásica hasta que descubrió los clubs de jazz en Baltimore. Conoció a Louis Armstrong quien le enseñó a cantar scat y de ahí al Cotton Club, la fama y la orquesta propia. Dominaba la escena con sus enérgicos movimientos de baile y sus habilidades vocales. Su apodo: The King of the Hi-De-Ho.



LIONEL HAMPTON

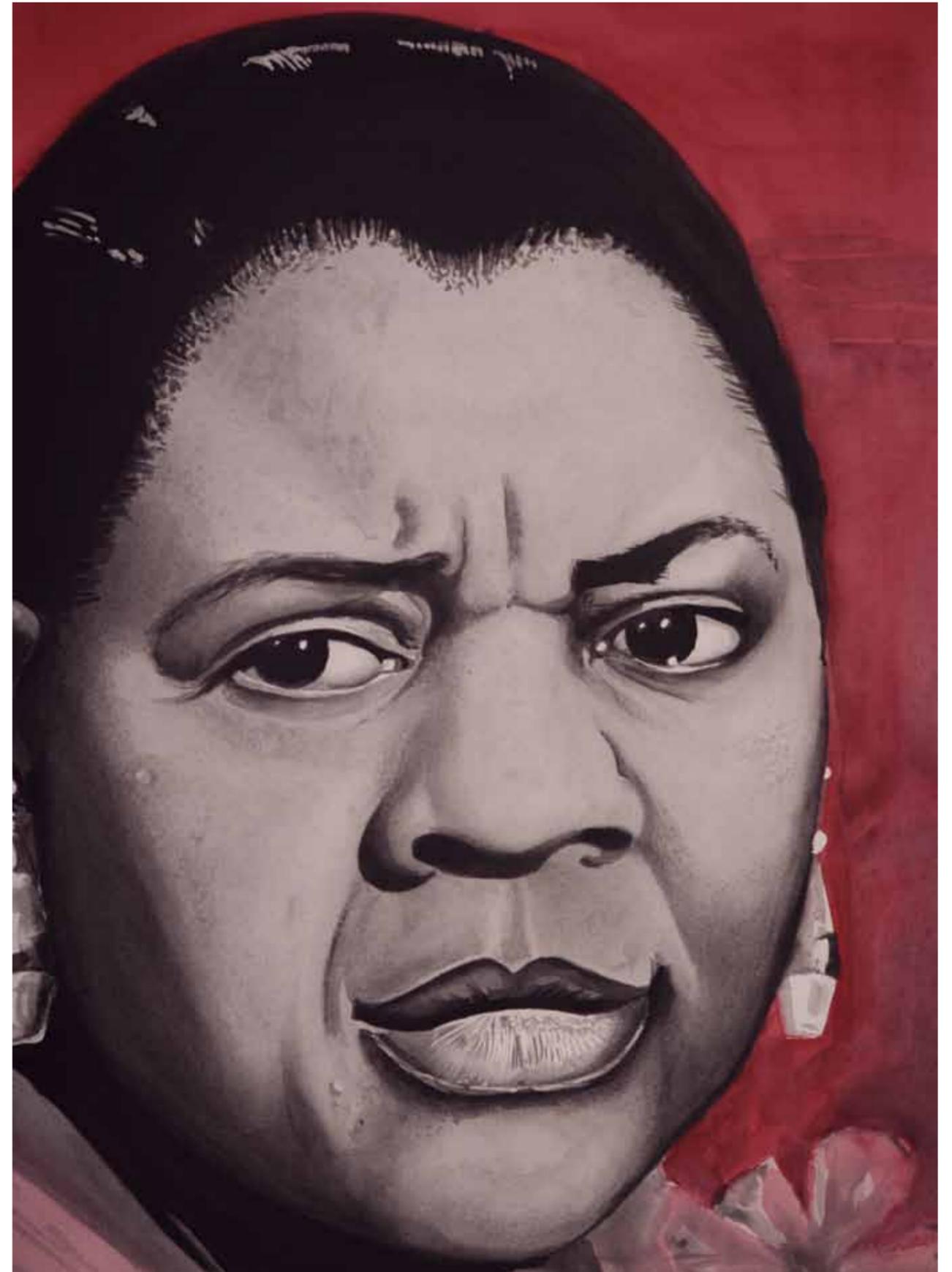
Polifacético instrumentista destacó con el vibráfono, la batería y el piano. De personalidad arrolladora sus orquestas destilaban un swing brutal, cuando Hampton tocaba nadie podía quedarse quieto, en varias ocasiones convirtió serias salas de concierto en bulliciosas salas de baile. Le llamaban el huracán del swing y fue uno de los músicos más extraordinarios de la historia del jazz.



**BIG
VOICES**

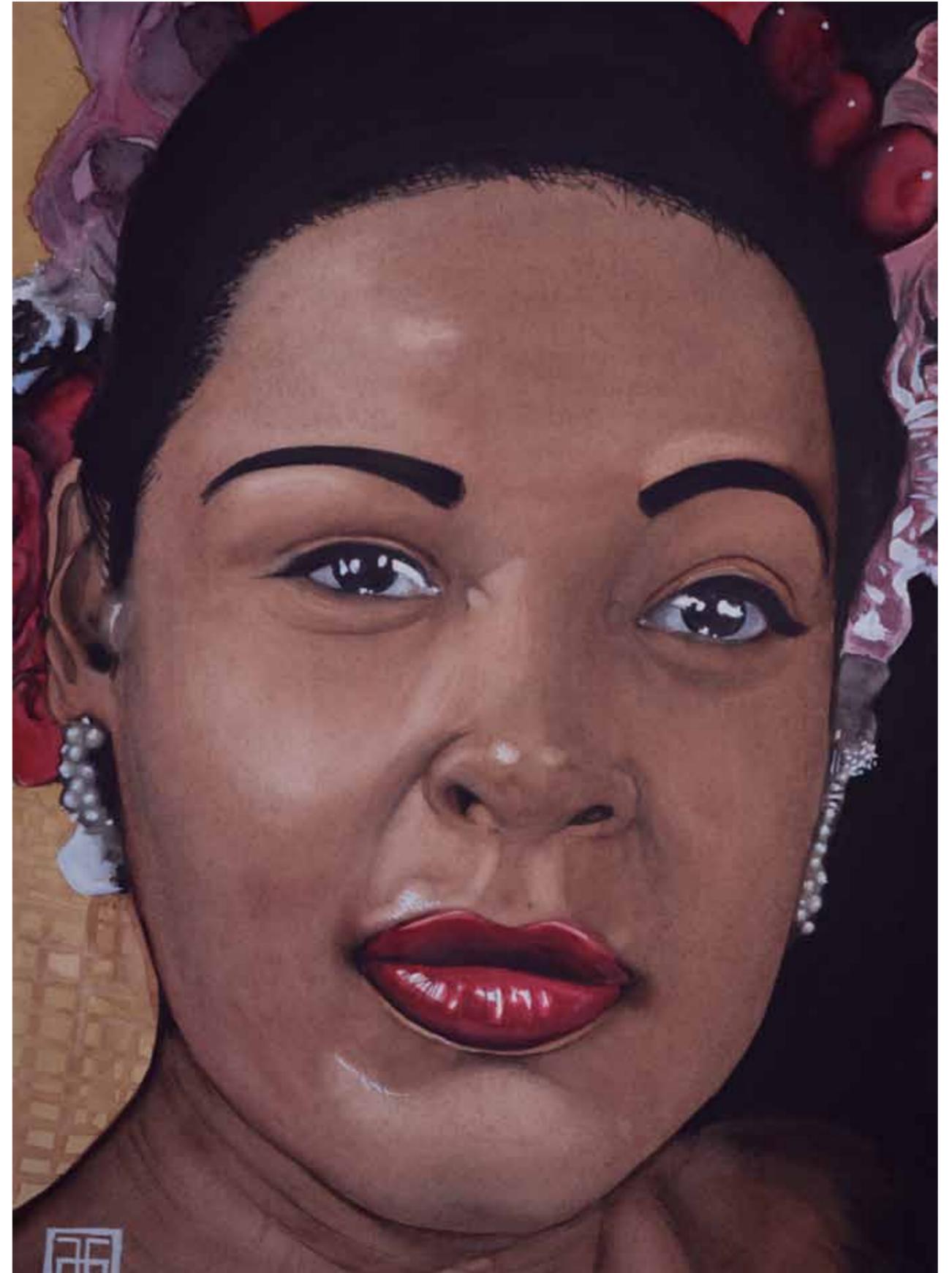
BESSIE SMITH

De bailarina a la mejor cantante de blues en una corta carrera llena de vicisitudes y alcohol. Con voz profunda y conmovedora fusionó los espirituales con los blues más profanos, sus recursos vocales eran infinitos y expresaba desde los sentimientos más violentos a los más sutiles, todo con naturalidad y elegancia. La Emperatriz del blues.



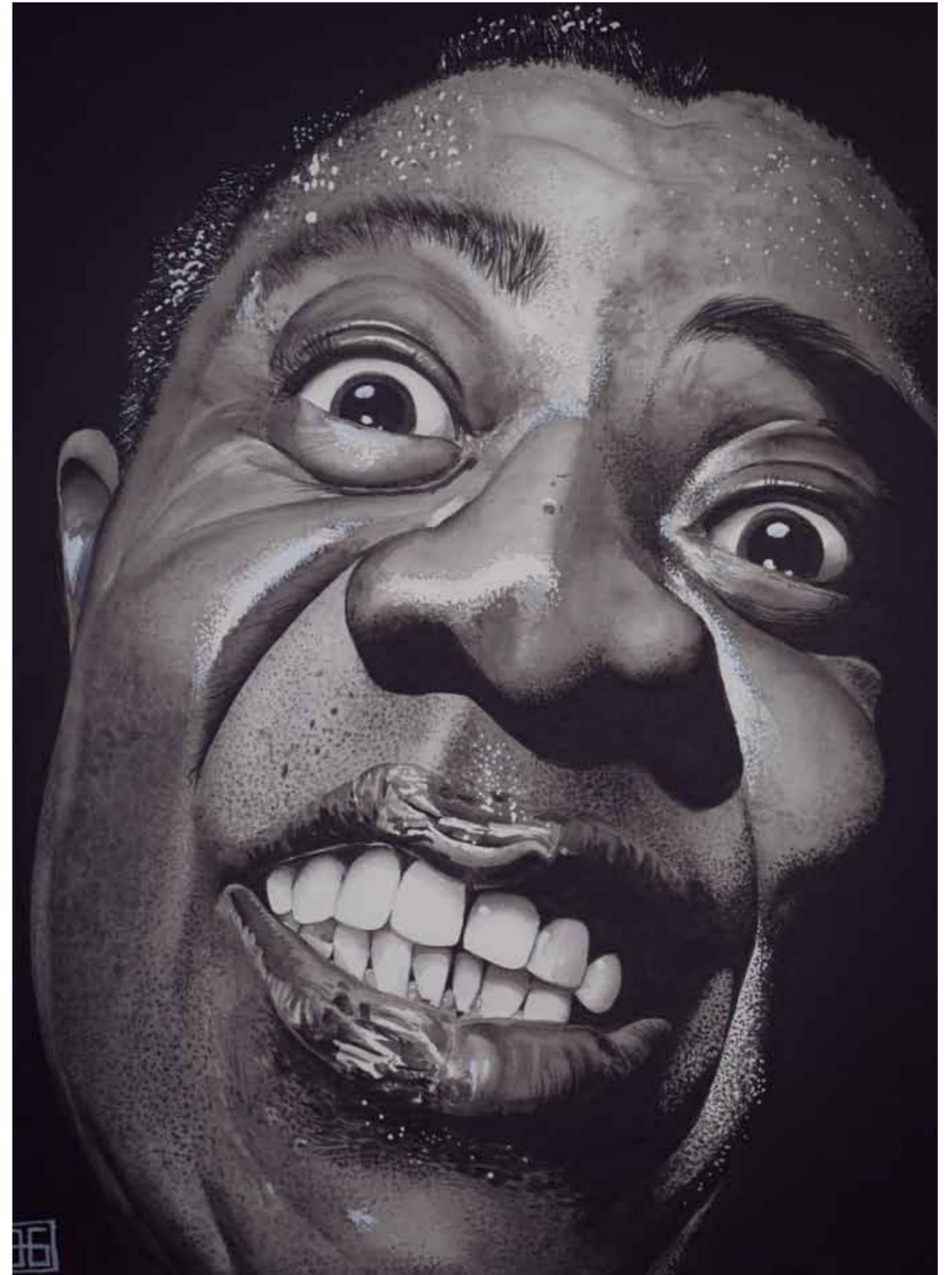
BILLIE HOLIDAY

Lady Day ¿Qué viste durante tu juventud para cantar de esa forma? Desde sus miserables inicios en tugurios de blues hasta alcanzar la carrera más deslumbrante de la historia del jazz. Nada fue más perfecto que ella. No la oigas cantar Strange Fruit porque el cielo se te caerá encima y sin embargo ¿cómo podía reír así?



LOUIS ARMSTRONG

Dicen algunos que Satchmo existió para hacer feliz a la humanidad. De infancia difícil pasó de aprender a tocar en un reformatorio a transformar el estilo colectivo en un arte individual y se convirtió en el primer gran solista del jazz. En el escenario su virtuosismo con la voz y la trompeta, además de su humor, hacían las delicias del público, jamás dejó indiferente a nadie. En definitiva: El Rey del Jazz.



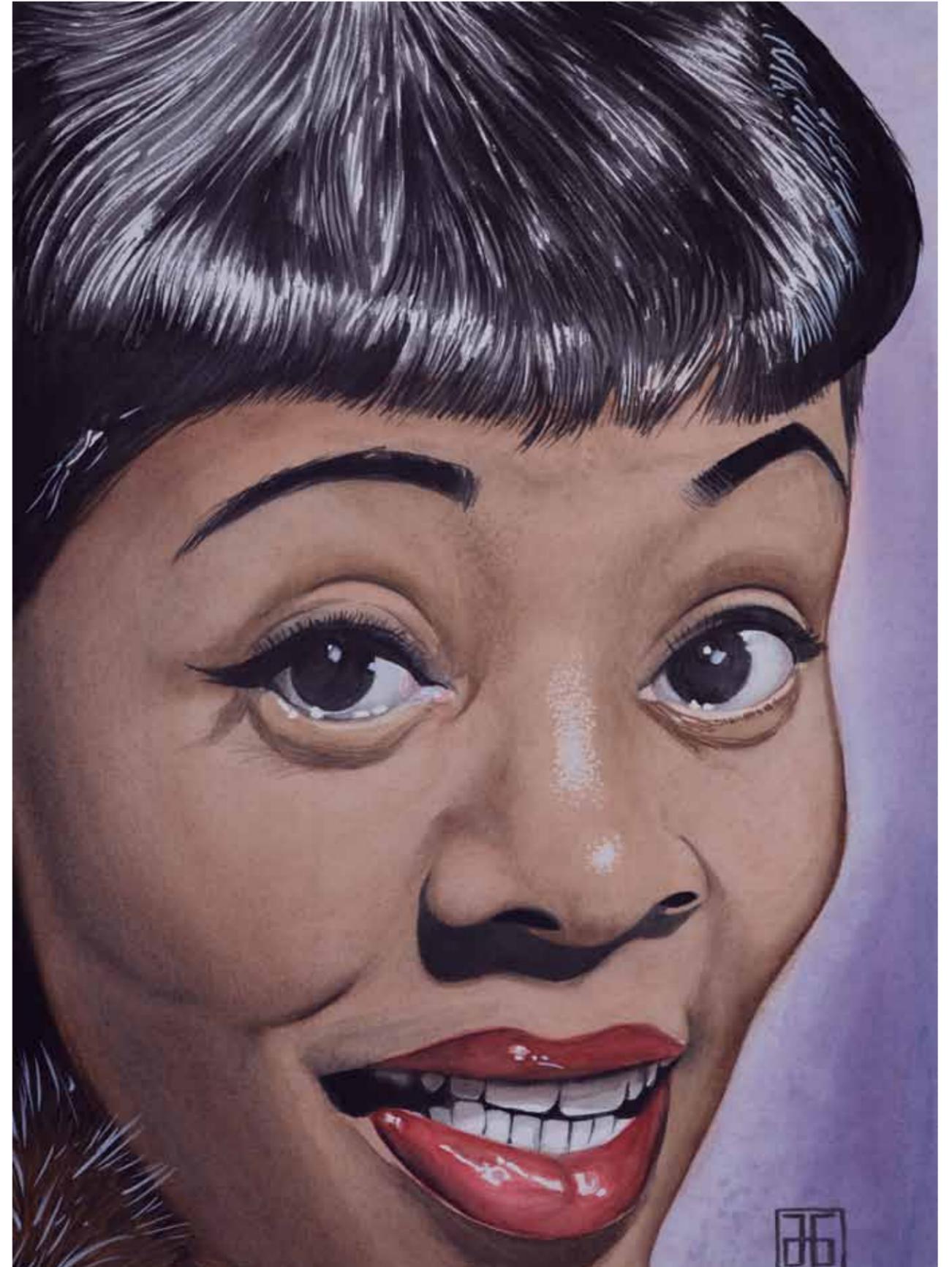
ELLA FITZGERALD

Lady Ella. Procedente de la era del swing se convirtió en una de las grandes damas del jazz. En los años 30 con la orquesta de Chick Webb, en los 40 rivalizando con los boppers, en los 50 madurando las baladas y grabando unos songbook de los grandes escritores de canciones norteamericanos. De hermosa voz y dicción casi perfecta sus vocales en scat, enfrentándose a otros instrumentistas, son magistrales.



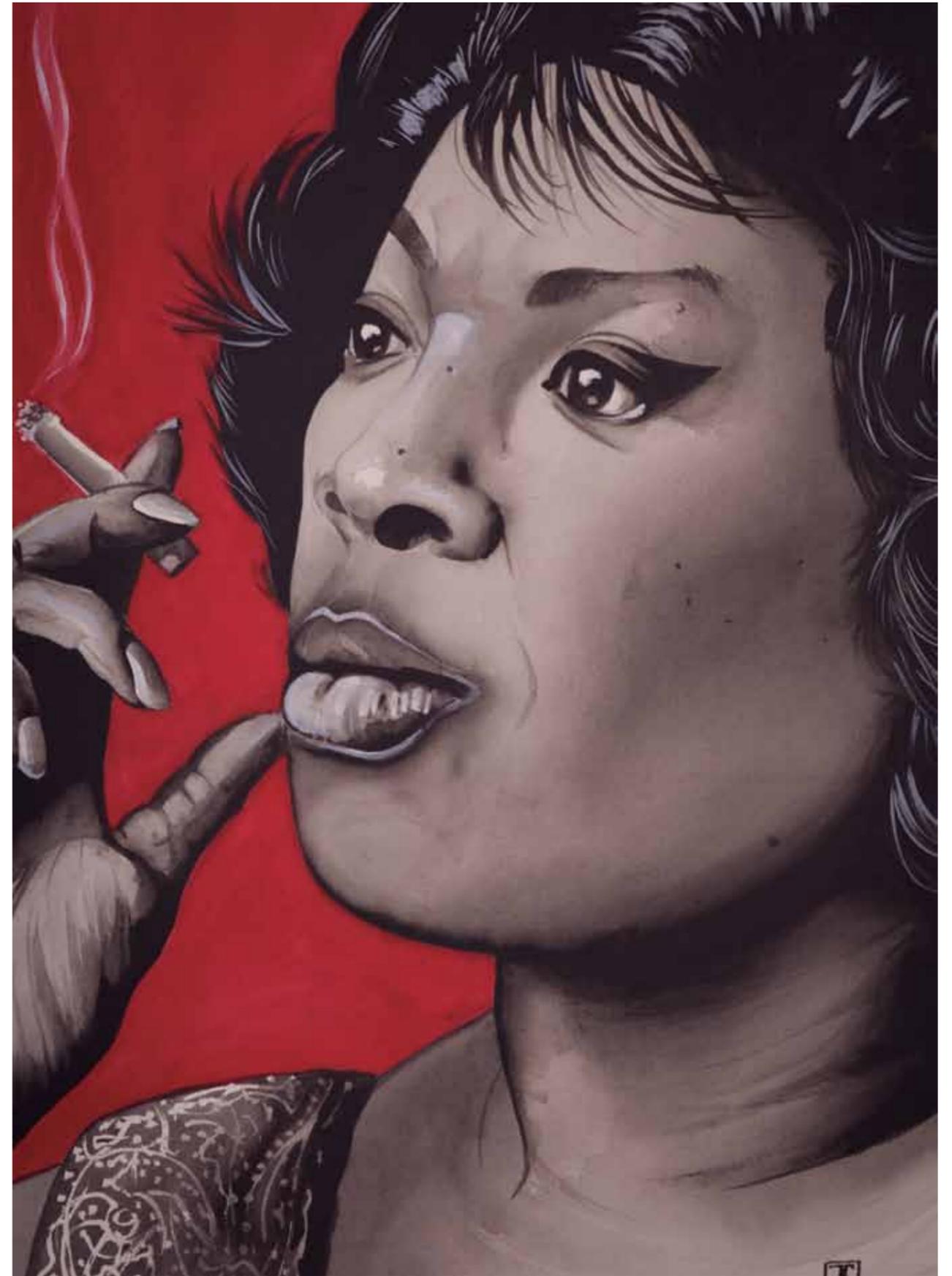
DINAH WASHINGTON

La reina del blues o Queen D, educada musicalmente en el góspel de las iglesias. De vida y muerte turbulenta. Se movía entre el blues y el jazz con total naturalidad con su estilo directo y expresivo, típico del blues, pero de absoluta claridad de dicción. En los años 50 tuvo varios éxitos de R & B y algunos la acusaron de vender su arte al mal gusto. Siempre será una de las mejores cantantes que ha dado el jazz.



SARAH VAUGHAN

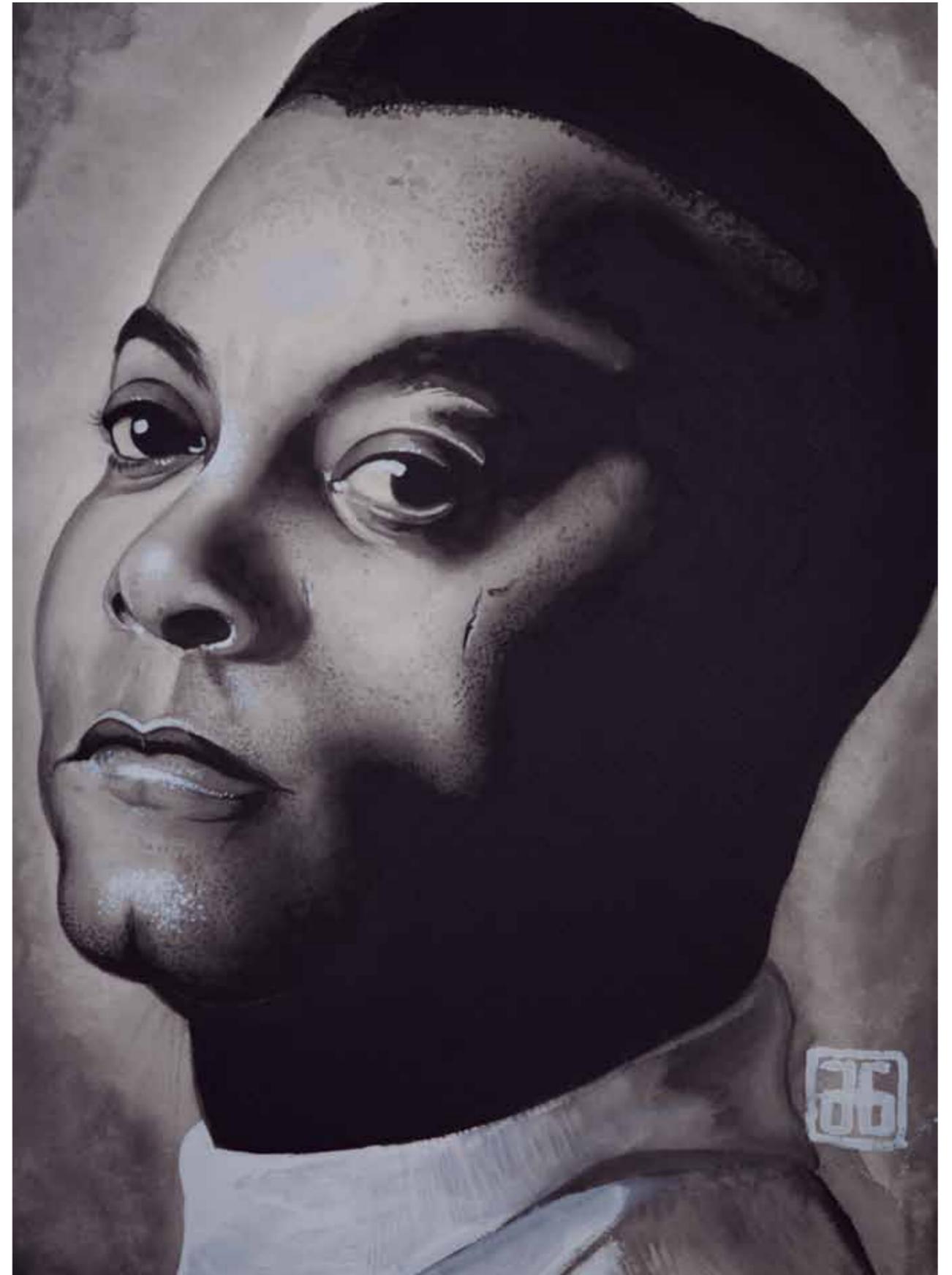
Sassy o La Divina empezó, como muchas otras, cantando en iglesias. Su voz es la más perfecta que haya dado el jazz y sus cualidades vocales son de excepción, pasaba de soprano a barítono sin ninguna dificultad, como si tuviera varias voces. Transportó al jazz vocal los refinamientos del saxo de Charlie Parker y los boppers descubriendo bellezas ocultas en la voz humana. Gran dama del jazz.



THE BOPPERS

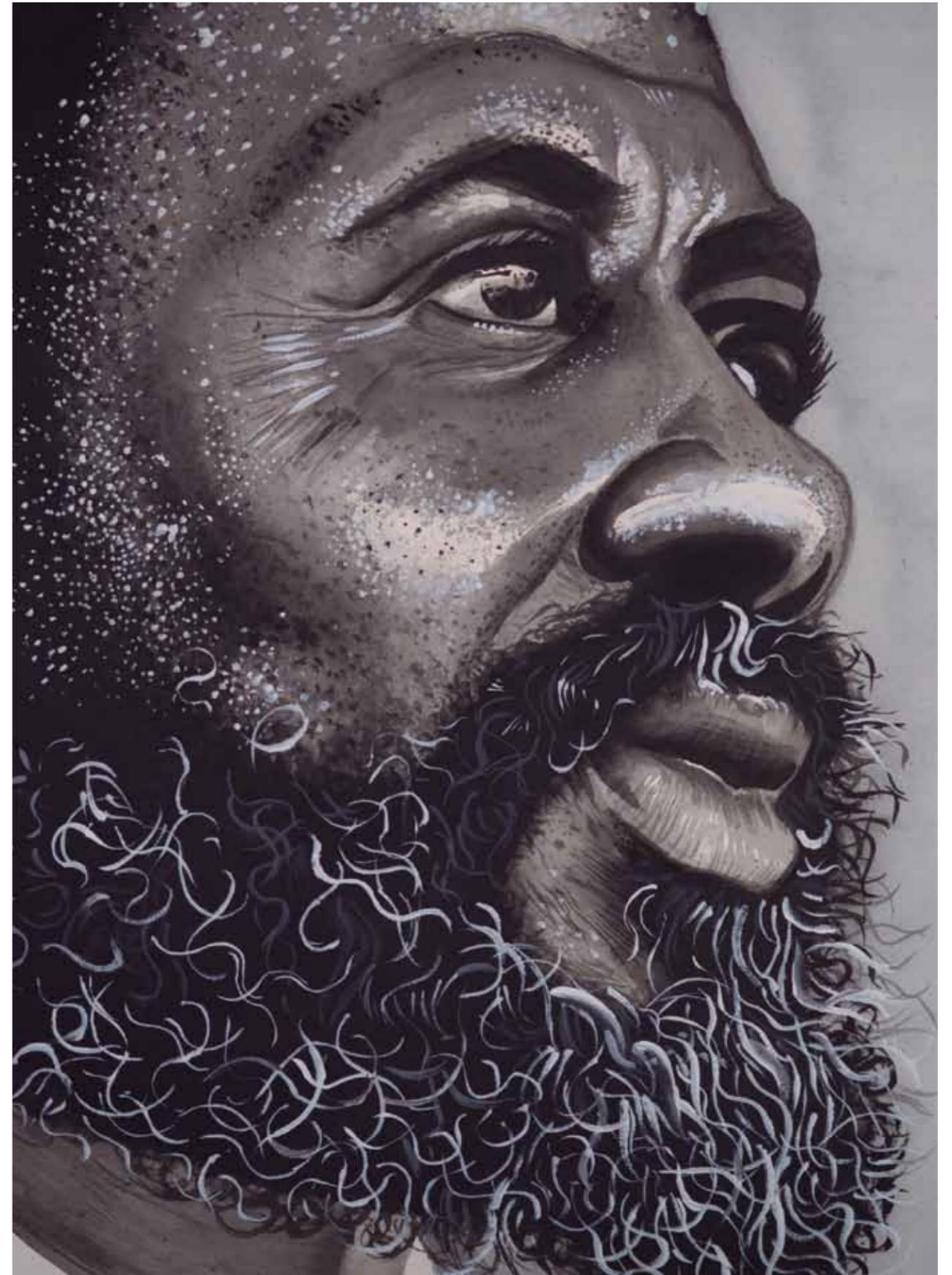
J.J. JOHNSON

El trombonista del Be-bop, creador de la moderna escuela en su instrumento, transfirió al trombón las innovaciones de Parker y Gillespie y lo representó hasta el final más que cualquier otro músico. Tocaba el trombón con un brillo y velocidad que recordaba a la trompeta de Dizzy Gillespie. Considerado el mejor trombonista de la historia del jazz, su influencia se extiende sobre generaciones de músicos.



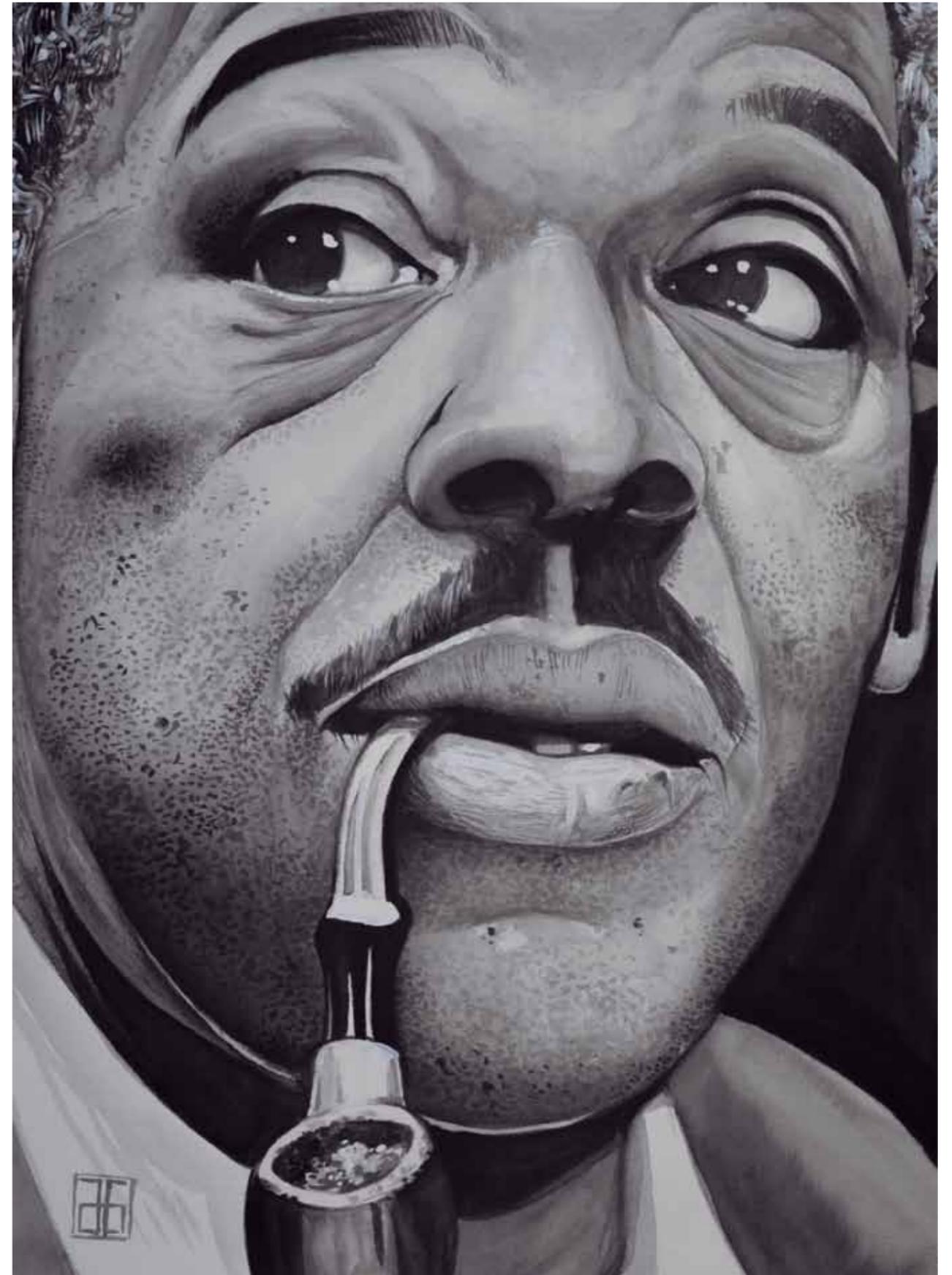
THELONIOUS MONK

Enigmático, excéntrico e inusual. Asiduo del club Minton 's Playhouse participó en la creación del Be-Bop aportando elementos armónicos y melódicos ya que no poseía el virtuosismo pianístico que esa música requería. Su vía de expresión era la composición donde ocupa un lugar destacado junto a Ellington, muchos de sus temas convertidos en estándares son de una rara y original belleza. Round Midnight.



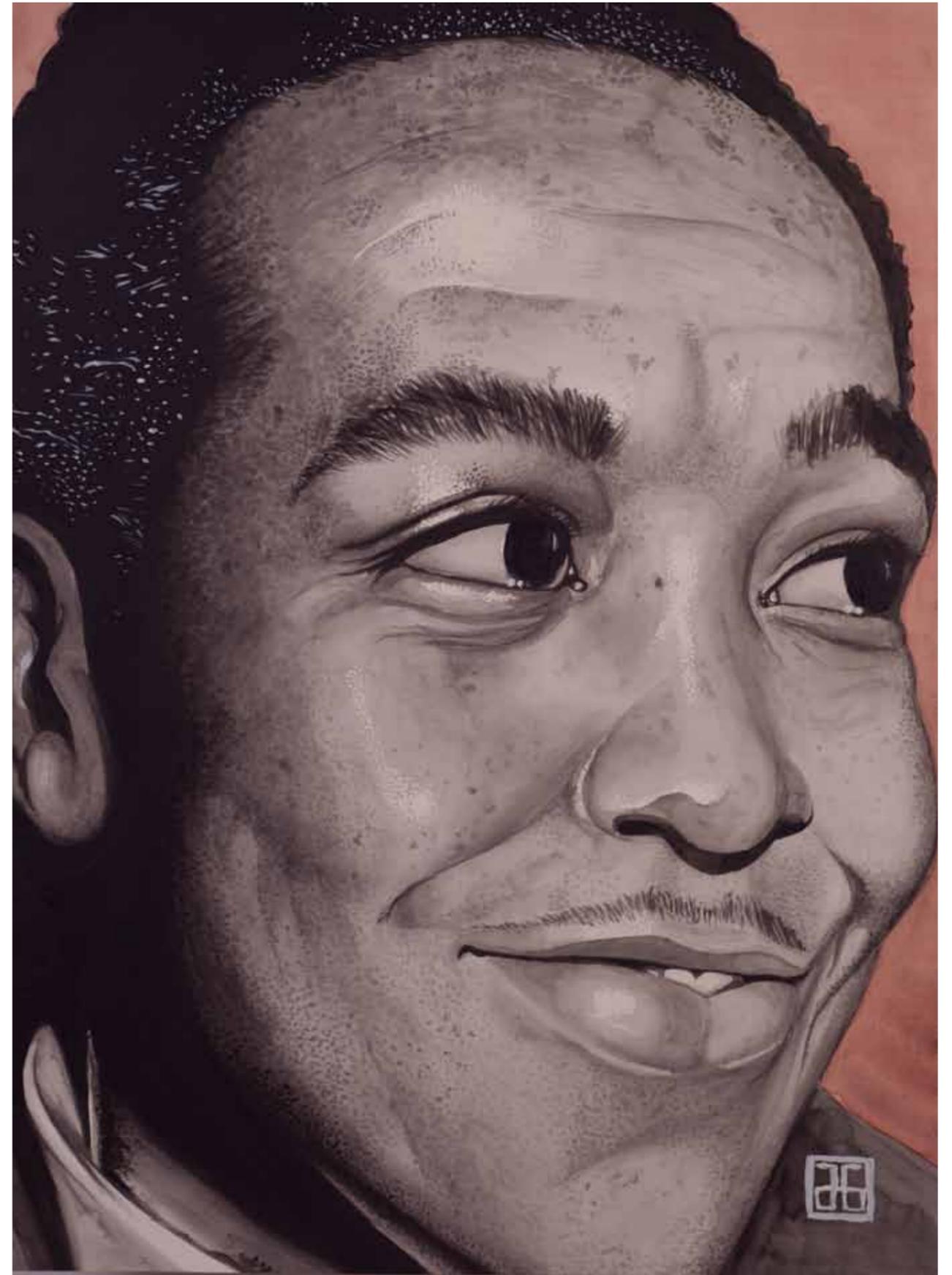
KENNY CLARKE

Fue el artífice de la nueva concepción del ritmo y la batería en el Be-bop. Compañero de Monk, Parker y Gillespie en el club Minton's, donde lo apodaron Klook, es el padre de la percusión moderna, emancipó la batería y la puso al nivel de los demás instrumentos solistas. A mediados de los 50 se trasladó a París donde fundó una legendaria big band con otros músicos expatriados norteamericanos. Puro swing y puro espectáculo.



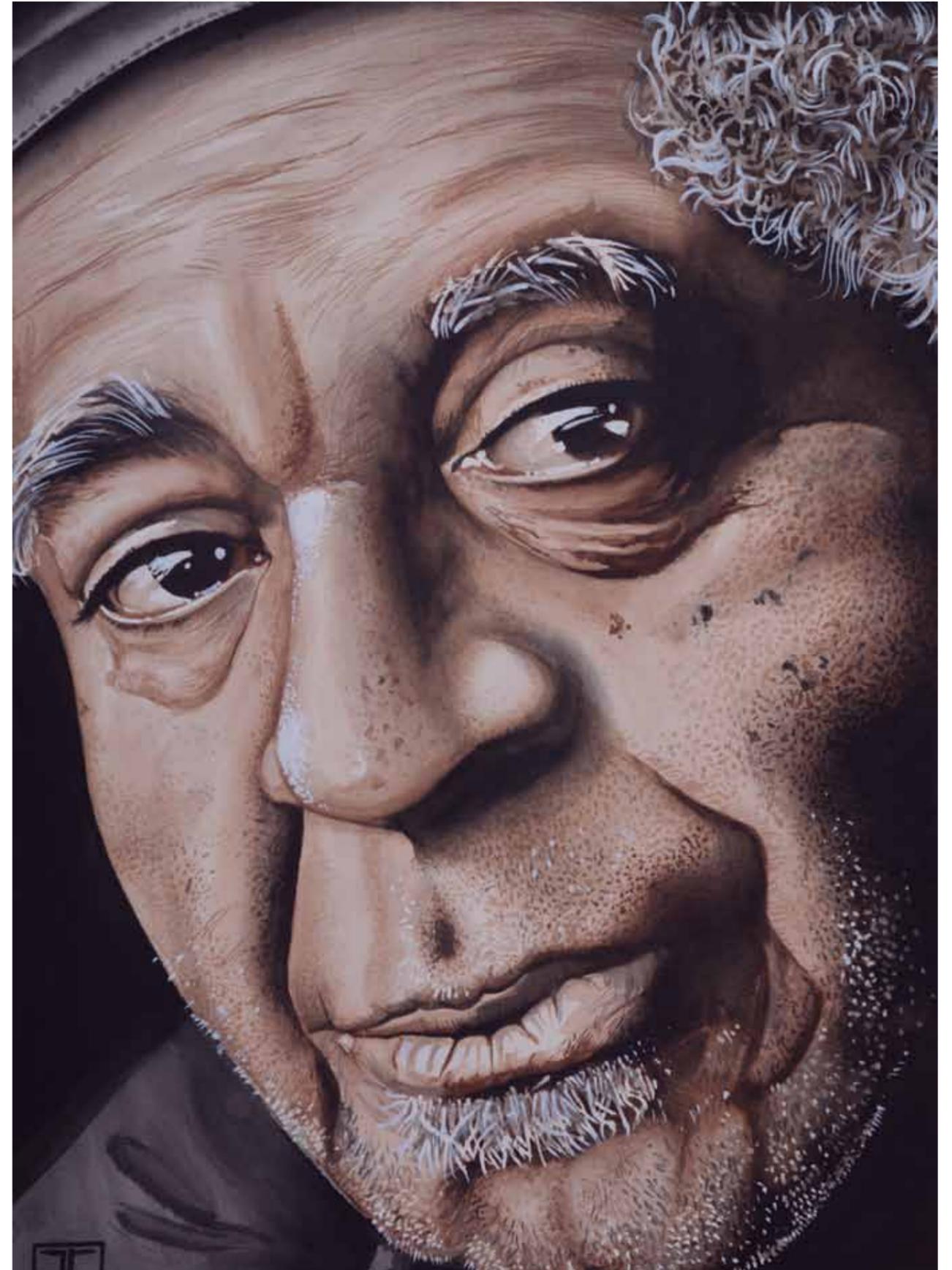
CHARLIE PARKER

El saxo Be-bop por excelencia, virtuoso y explorador del jazz. Su corta pero azarosa vida influyó en su música, dicen que la muerte le entraba por las venas y la vida se le escapaba por la boquilla del saxo. Cambió el lenguaje del jazz y dejó señalado el camino por donde continuar, no era música para bailar sino para ser escuchada aunque a algunos les resultara confusa. Bird influyó en todos los músicos de jazz.



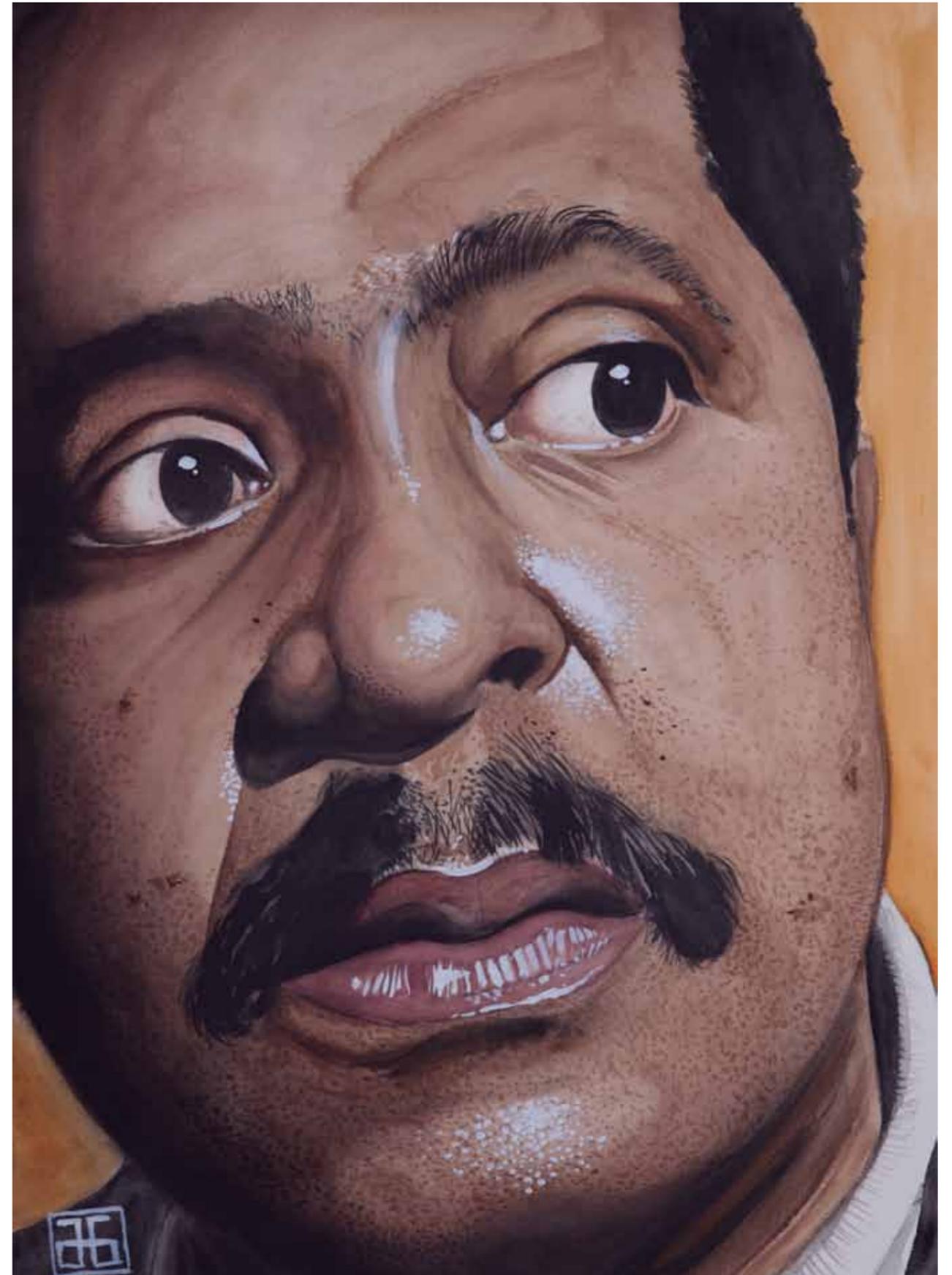
DIZZY GILLESPIE

Cabeza del Be-Bop con Charlie Parker, juntos cambiaron el rumbo del jazz en los años cuarenta abriéndolo a nuevos horizontes. Virtuoso tanto de la trompeta como del sentido del humor, presenciar un concierto suyo era una experiencia inolvidable, con sus improvisaciones centelleantes y espectaculares y su trompeta mirando al cielo. De él se esperaba lo inesperado.



BUD POWELL

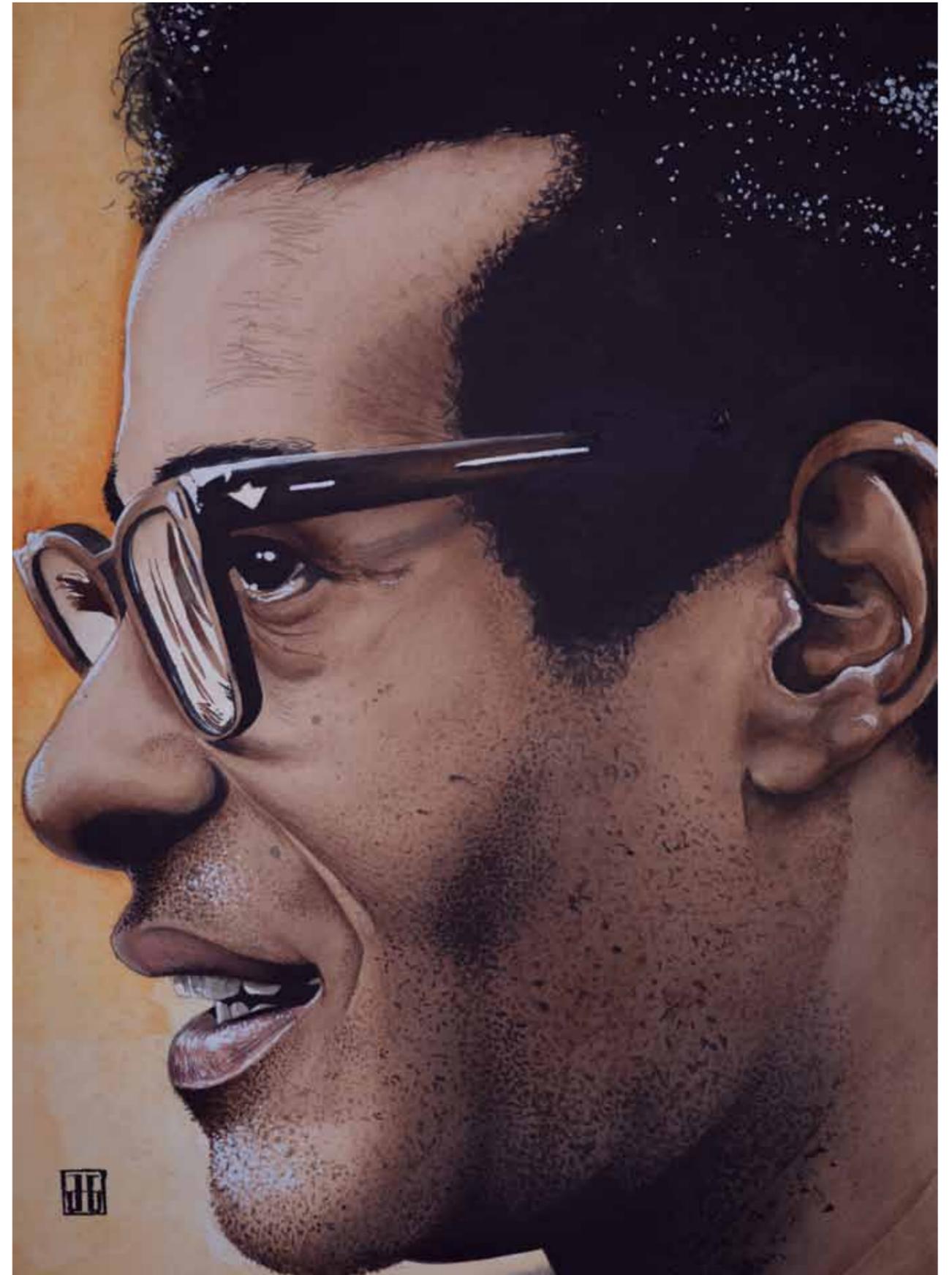
Fue el pianista del Be-bop, asiduo del Minton's, trasladó al teclado las innovaciones armónicas y rítmicas que Parker y Gillespie crearon. Al igual que Bird tuvo una vida atormentada con periodos de adicción a drogas y alcohol e internamientos en hospitales mentales aunque nunca perdió su virtuosismo ni su sensibilidad romántica. Con dieciocho años tocó con Charlie Parker y fue llamado el Pájaro del piano jazz.



ATOMIC
JAZZ

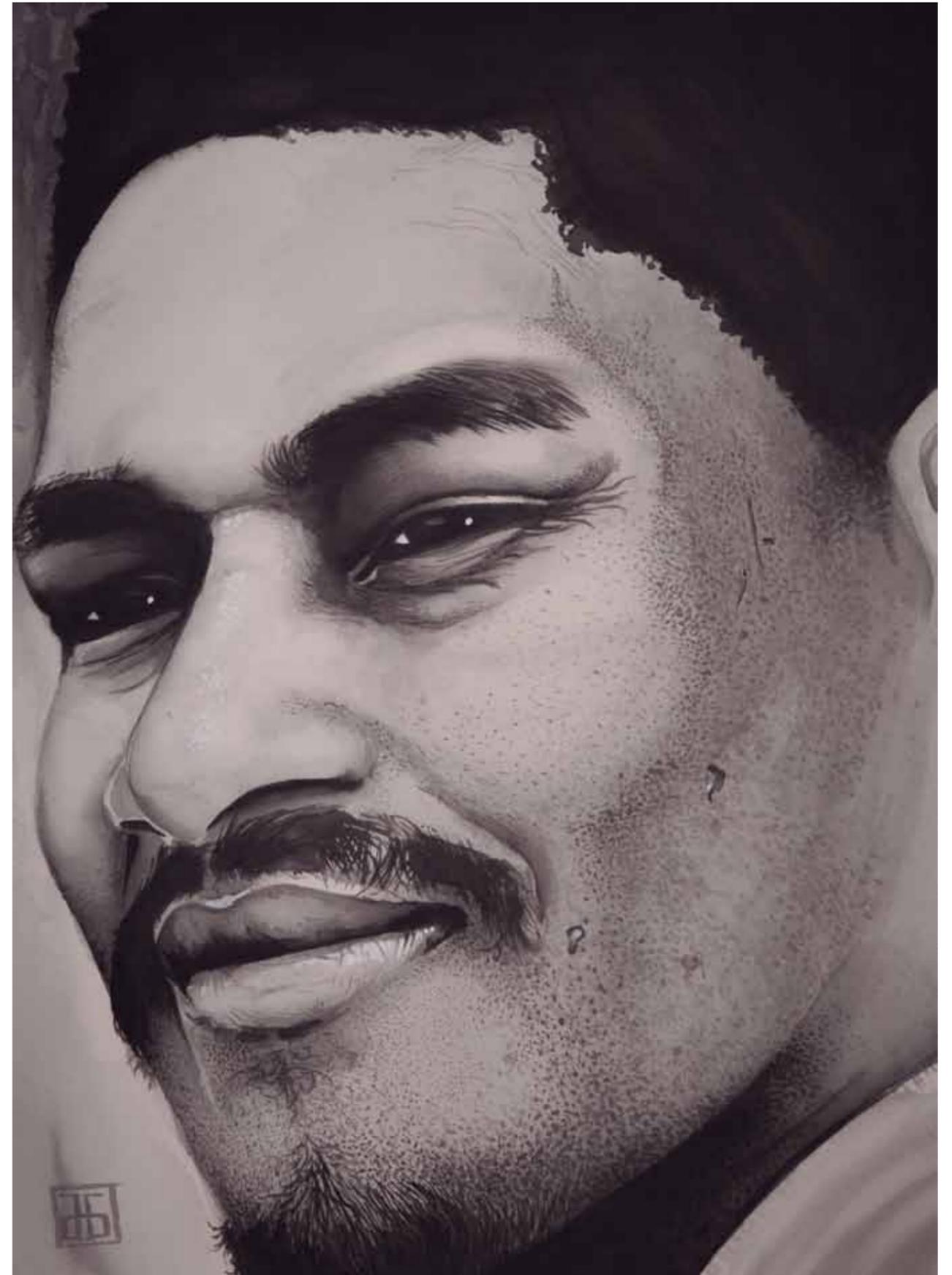
MAX ROACH

Tambores sin límite, así tituló uno de sus mejores discos y le sirvió de premisa a lo largo de su carrera. Con 16 años tocó en la orquesta de Ellington y después en la de Basie, a los 18 se diploma en percusión y toca con Parker y Gillespie. Empieza su carrera de batería culto y erudito, con él los tambores se visten de toga y birrete, sus solos son un monumento a la lógica donde todo encaja a la perfección.



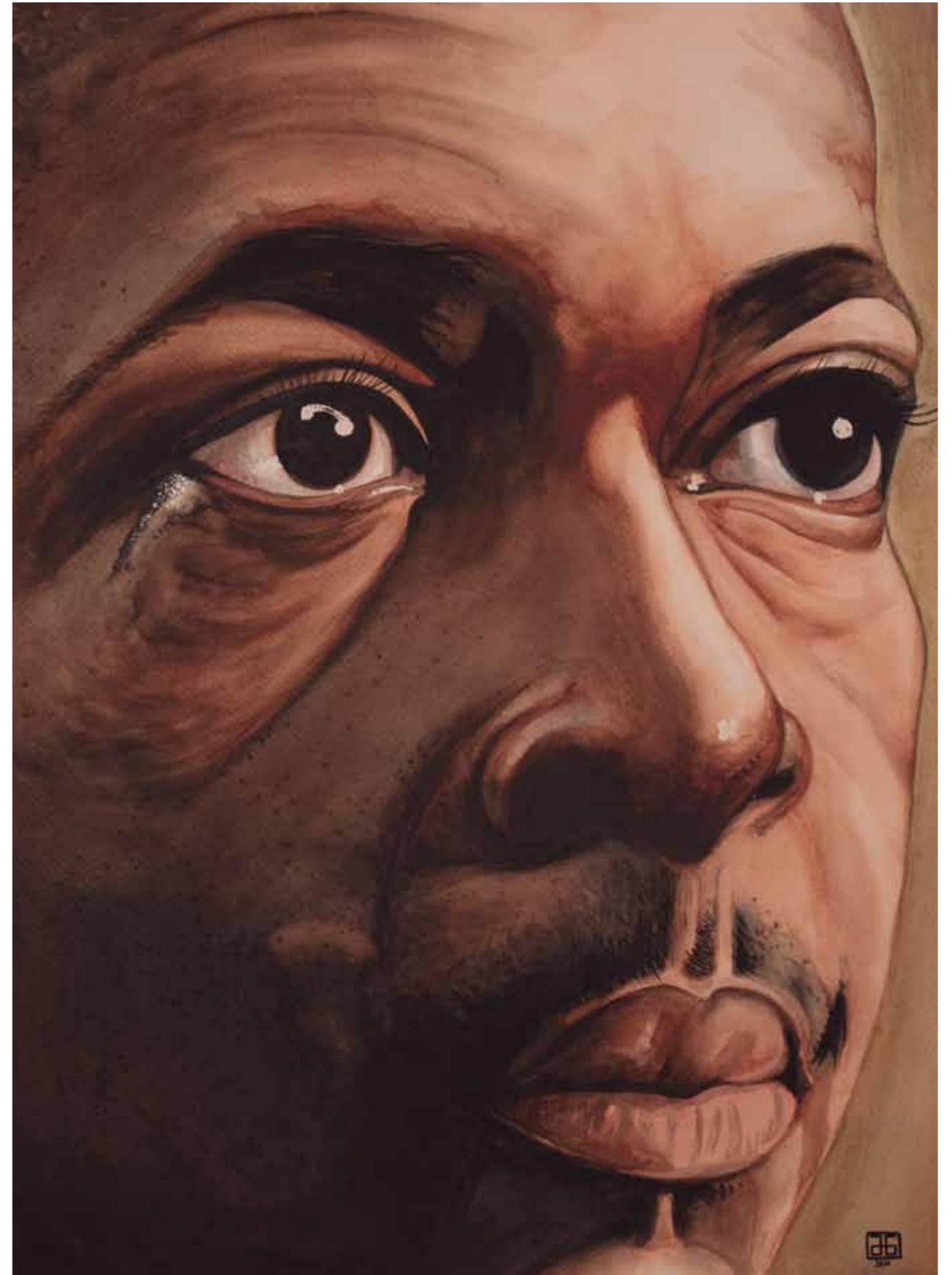
McCoy TYNER

El pianista del cuarteto de John Coltrane, el hombre de las cuatro manos. Considerado uno de las más grandes pianistas de jazz, posee la mano izquierda más potente e independiente que ha dado esta música y sigue siendo un enigma como puede obtener tanto poder del piano, según él hay que ser uno con el propio instrumento. De discografía prolífica aún sigue seduciendo con su música.



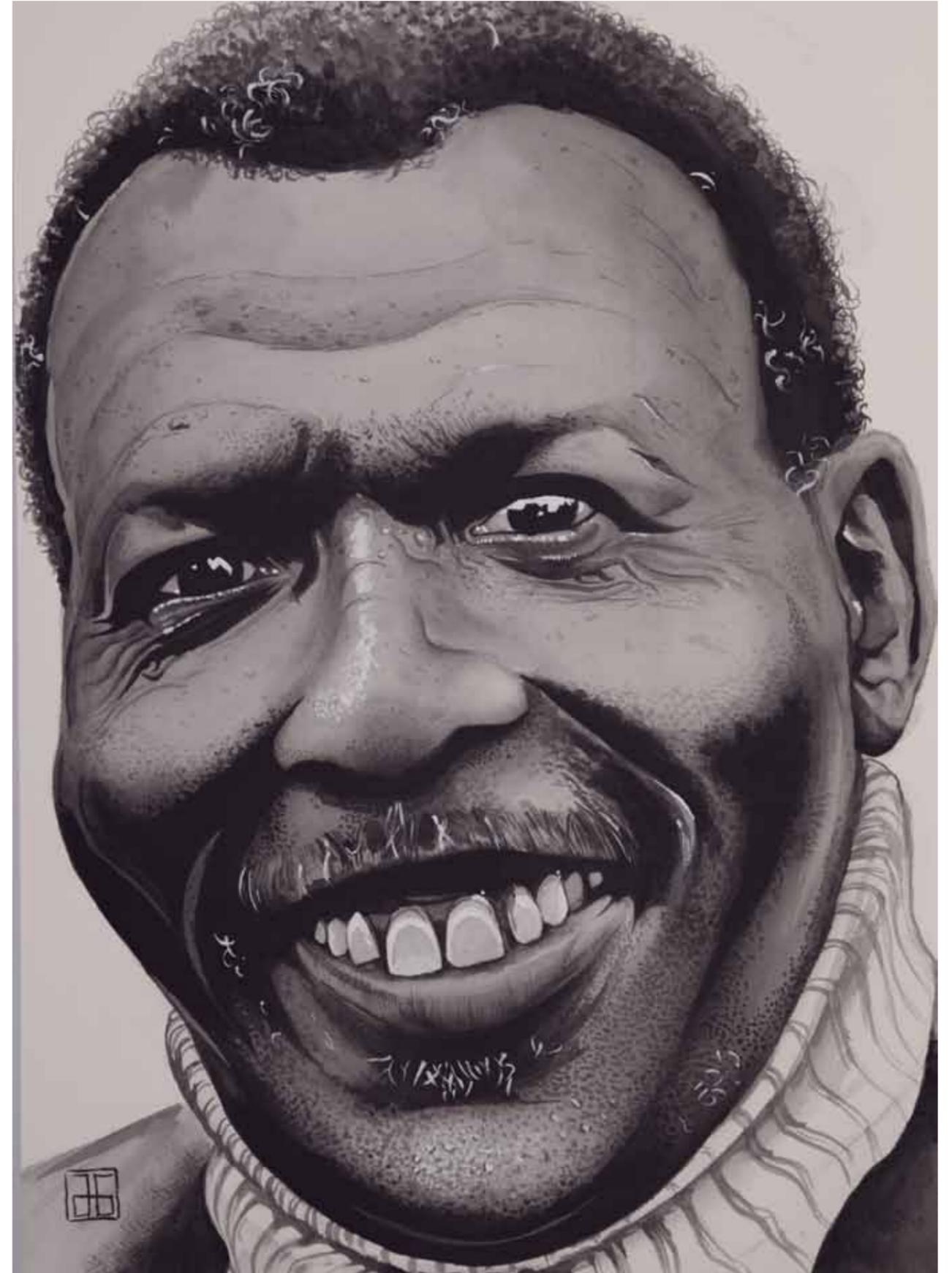
JOHN COLTRANE

Saxofonista supremo de personalidad única. Emergió en los 50 en los clubs de jazz neoyorkinos y una década más tarde era un mito viviente idolatrado por unos y odiado por otros, aunque nadie supo entender realmente toda su inmensidad. Su búsqueda incesante queda plasmada en su abundante discografía. Abrió de par en par las puertas de un mundo musical nuevo a miles de músicos y su obra A Love Supreme es todo un monumento espiritual a la genialidad.



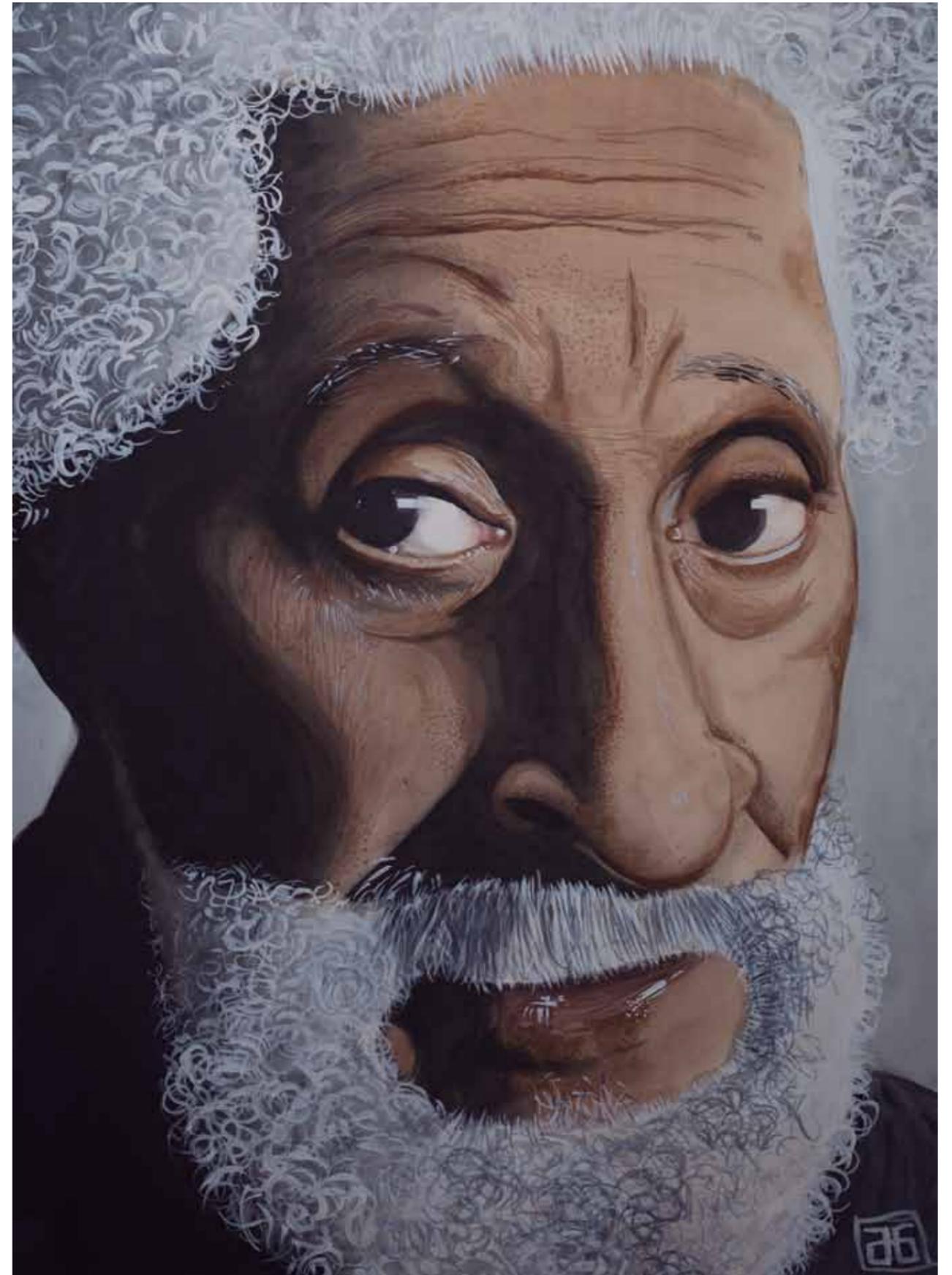
ELVIN JONES

De familia de músicos, siempre será conocido por su pertenencia al mítico cuarteto de John Coltrane, aunque antes se había labrado una notable carrera como líder de grupos y acompañando a los grandes. Uno de los percusionistas más salvajes y africanos del jazz, siempre provocando al solista para extraer lo más profundo de él. Como batería, dicen algunos que fue el más grande.



SONNY ROLLINS

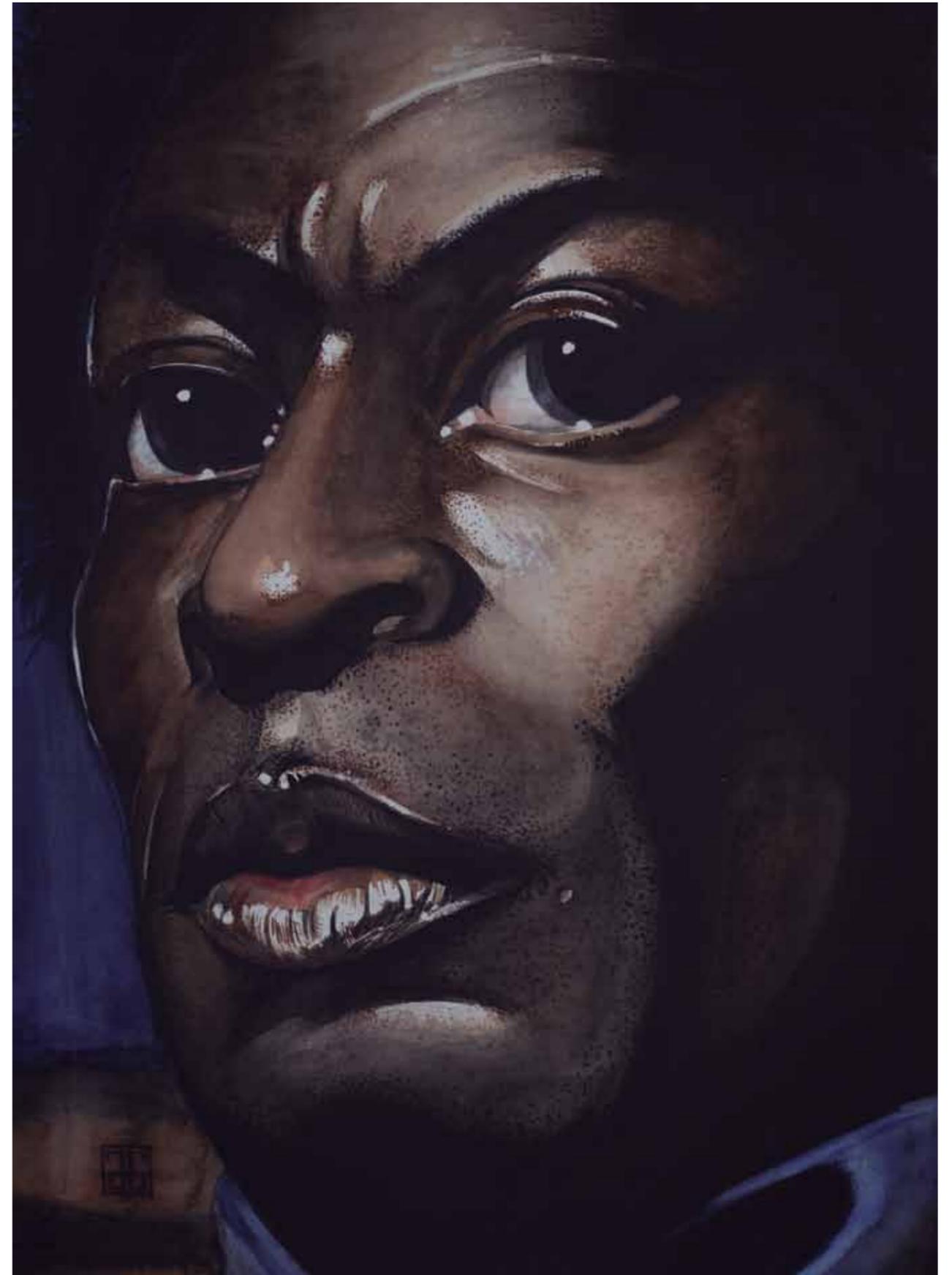
El coloso del saxofón tenor surgido de Harlem. Influenciado por Coleman Hawkins y el Be-bop su talento pronto destacó, con 21 años tocaba con Monk y Miles, sus grabaciones de mediados de los 50 le llevaron a ser aclamado como el mejor saxo tenor de la época. De sonido robusto, su temperamento y vitalidad en las improvisaciones le auparon a la cima del jazz donde se ha mantenido hasta nuestros días.



THE DAM

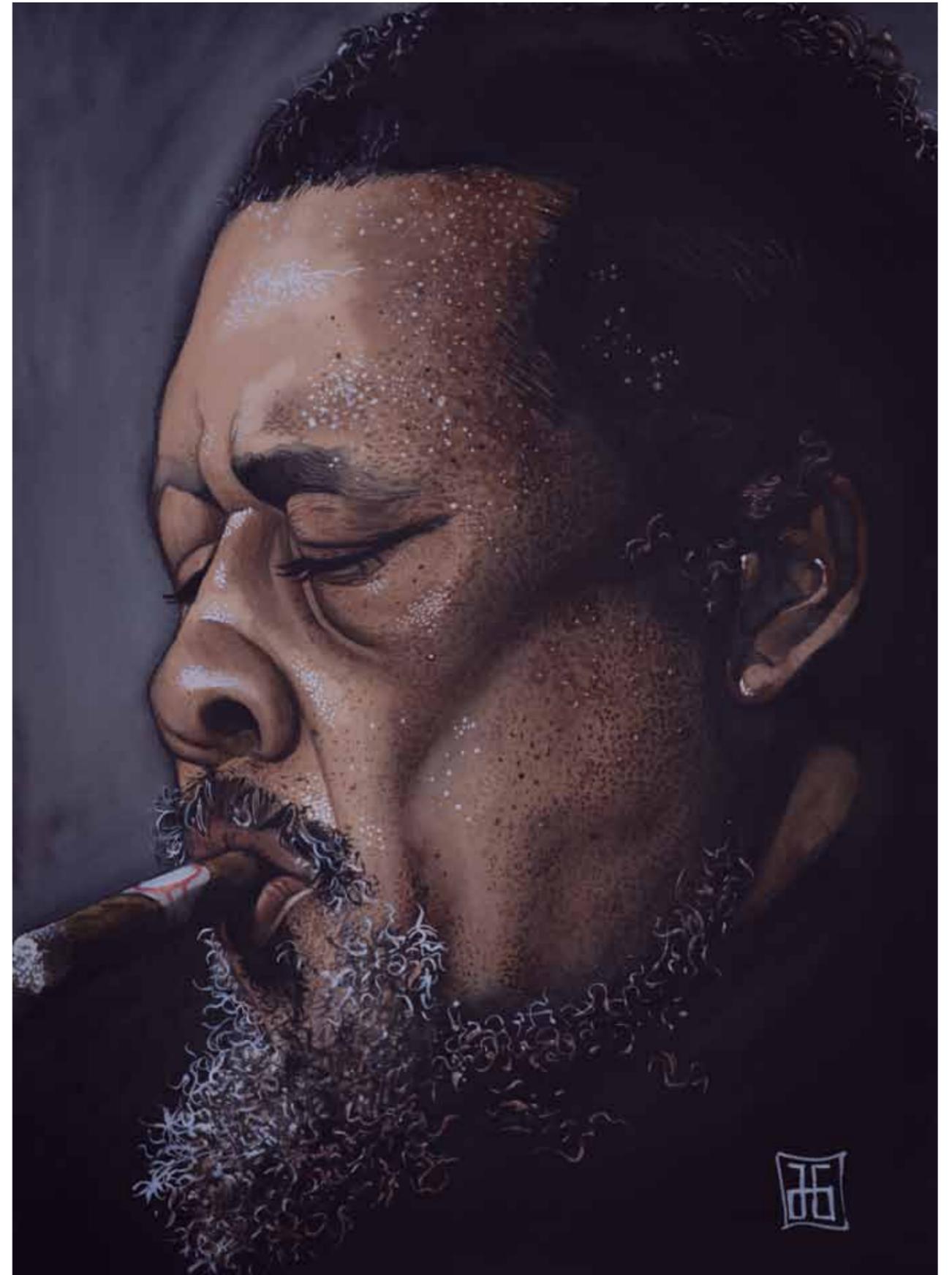
MILES DAVIS

El príncipe de la oscuridad, genio indiscutido de la música norteamericana. Siempre buscando, siempre encontrando. Se paseó por todos los estilos, del Be-Bop al Cool, del Hard-Bop a la Vanguardia, más de cuatro décadas de carrera dan para mucho, incluso para una vida azarosa y varios episodios de racismo de ahí su odio a lo blanco. Reivindicando su color con el sonido de su trompeta, único y emocional. Kind of Blue.



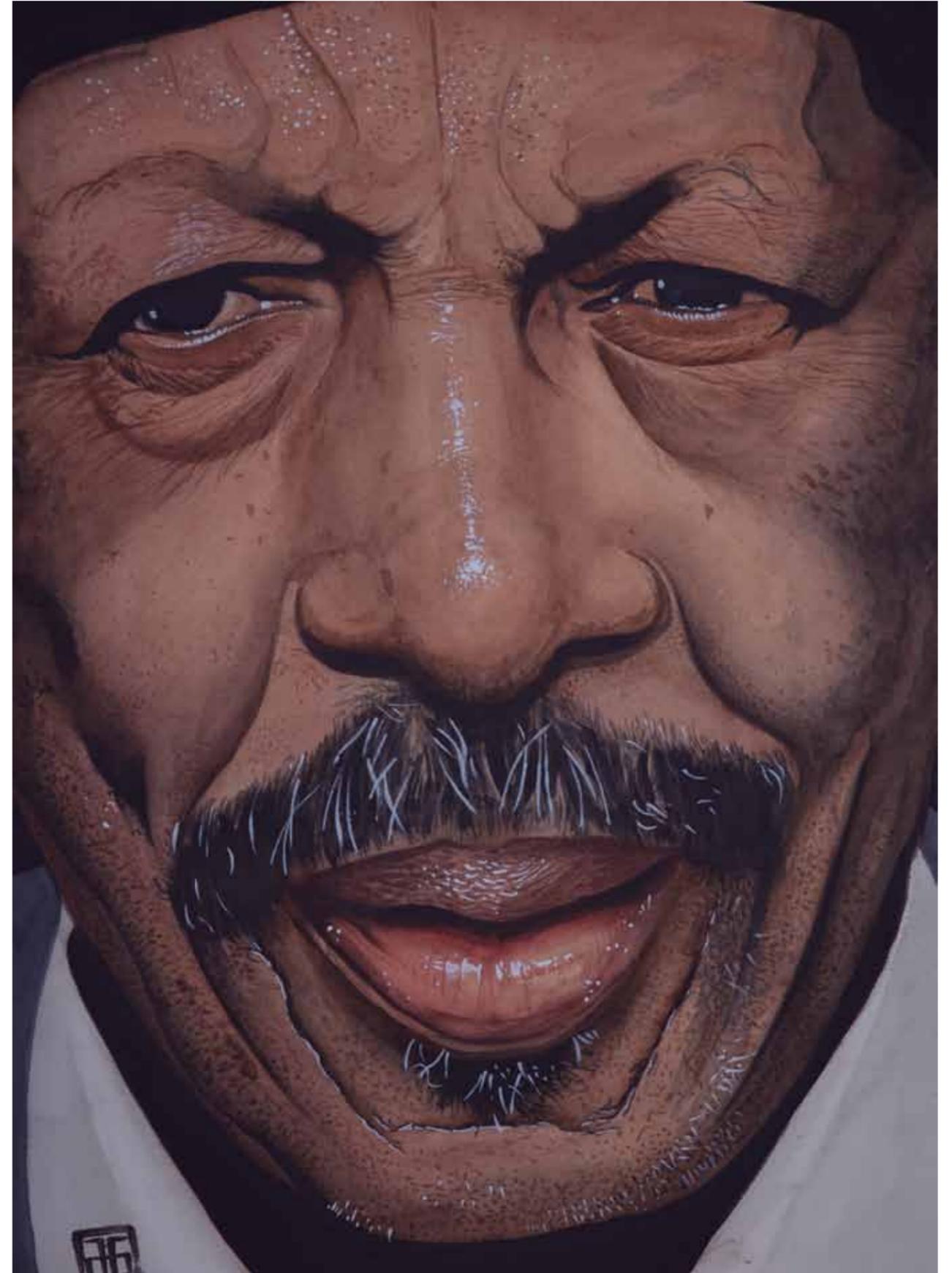
CHARLES MINGUS

Soy Charles Mingus. Soy mulato, soy de piel amarilla... medio amarilla... no soy lo bastante blanco para dejar de pasar por negro ni lo bastante claro para que me llamen blanco. Yo me declaro negro. Soy Charles Mingus, músico, para mí, no tengo color... El contrabajista, compositor y líder más contradictorio, turbulento y voluble del jazz.



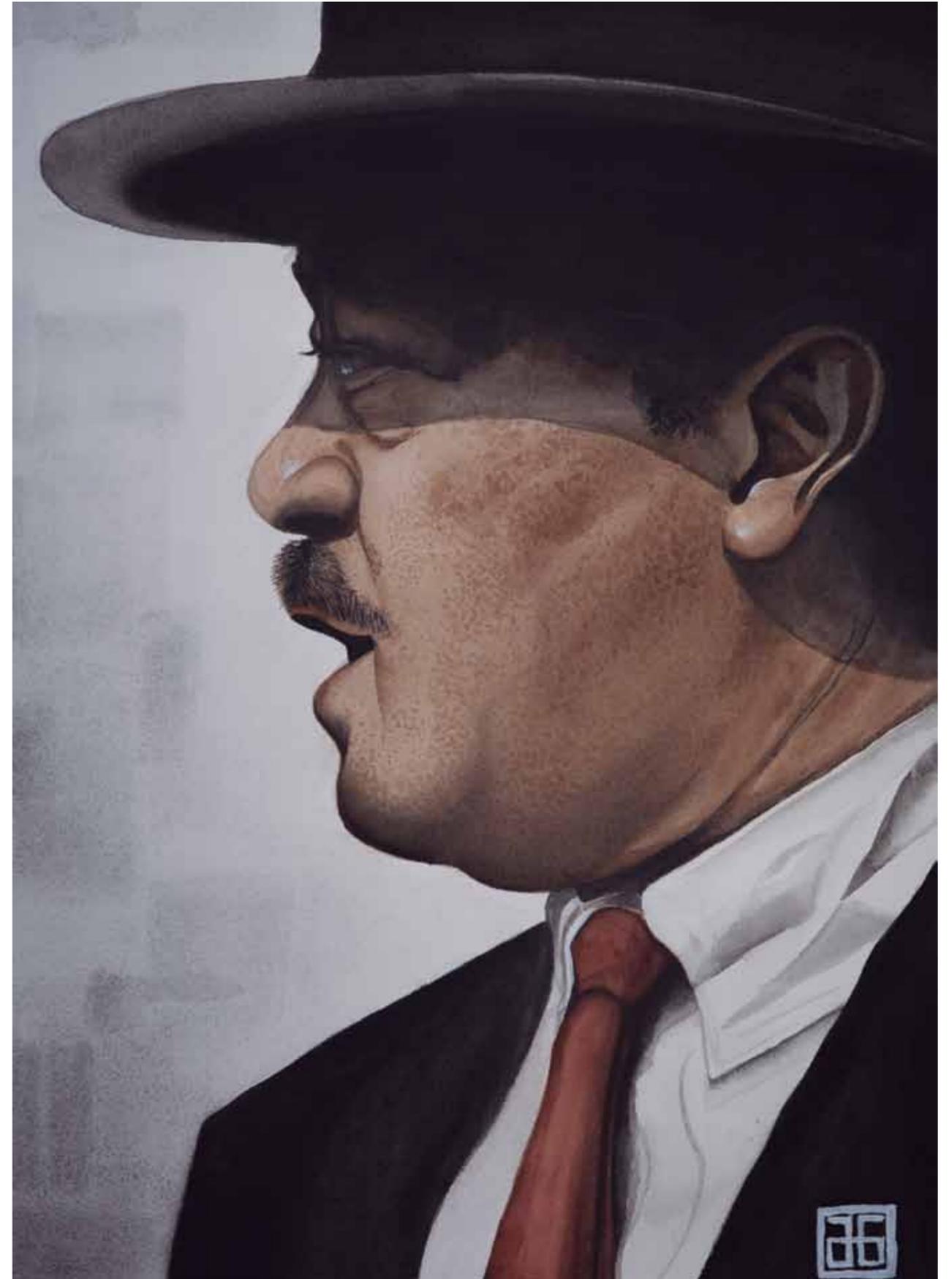
ORNETTE COLEMAN

Es mi música, si no te gusta no la escuches, esa fue su premisa a lo largo de su dilatada carrera. Esta actitud le acarrió la indiferencia e incomprensión de algunos músicos y críticos. Saxofonista, compositor y rompedor de formas y ritmos, Harmolódica llamaba a su música, otros la denominaban Free Jazz. De lo que no hay duda es que desde su aparición el jazz quedó afectado profundamente.



LESTER YOUNG

Presidente fue el apodo que Billie Holiday le puso, gran solista del Swing modernizó su estilo y se convirtió en uno de los padres del saxo tenor moderno. Sufrió violencia racista en el ejército algo que lo marcó toda su vida. Reinterpretó la tradición y desafió las normas, capaz de coger un tema romperlo y transformarlo sin perder su esencia, con el sonido más hermoso y delicado del jazz. Charlie Parker lo adoraba.



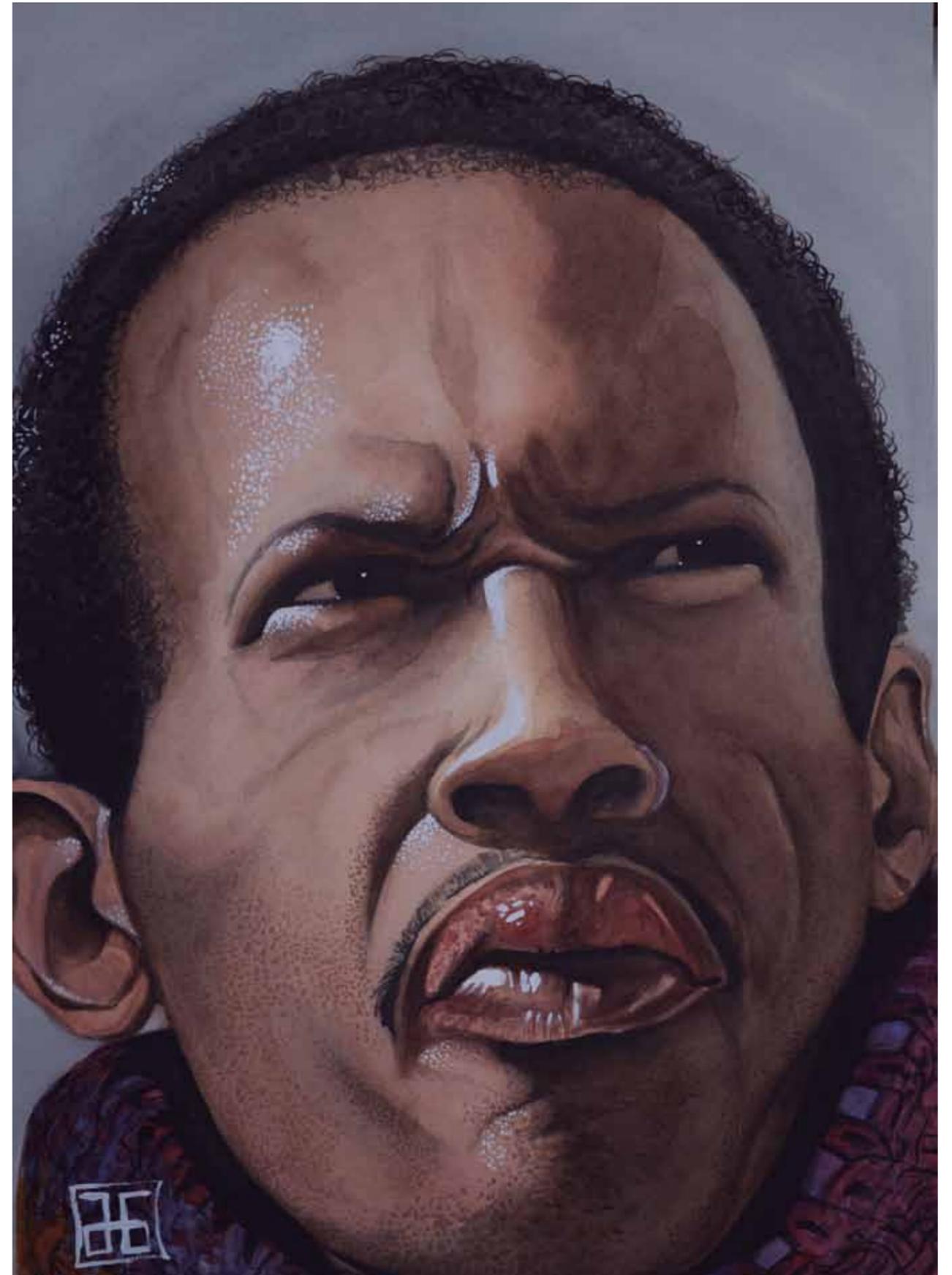
ARCHIE SHEPP

Músico, poeta, actor, dramaturgo y profesor. Ahondó la brecha que músicos como Ornette Coleman o John Coltrane había abierto, experimentando por nuevos caminos a los que llamó Great Black Music. Comprometido con el movimiento Black Power confirió a su música un contenido social y reivindicativo del pueblo afroamericano. De sonido clásico y poderoso vibrato hay que oír su versión de The Girl from Ipanema.



DON CHERRY

Comenzó su carrera con Ornette Coleman como trompetista free jazz pero pronto se interesó por la música del mundo, aprendiendo a tocar instrumentos de diversas culturas y adoptó la trompeta de bolsillo. Yo soy un músico mundial decía, e incorporaba recursos extraídos de folclores lejanos que hacían su fraseo imprevisible y a la vez misterioso y atractivo. Por supuesto, sufrió el desdén de otros músicos.



ABBEY LINCOLN

Candidata a estrella de la canción se rebeló contra esta imagen y comenzó un giro radical en su vida y su carrera. Conoció a Max Roach quien la sumergió en la búsqueda de un estilo original, asentado en la exploración de la música y cultura afroamericana. Junto a Roach grabó la suite Freedom Now, el más apasionante testimonio musical contra la discriminación racial. Expresaba como nadie los sentimientos de la mujer negra, con un estilo inconfundible.



Leyes Jim Crow 1876–1965, segregación racial en todas las instalaciones públicas a los estadounidenses negros bajo el lema “separados pero iguales”. Segregación en las escuelas, en el transporte, en lugares, en baños, en bares y restaurantes, en la vivienda, en la iglesia, en fuentes, en el trabajo, en espectáculos, en el ejército, en el deporte, en jurados, en hospitales, en prisiones y en la muerte.

Muchos ministros y teólogos cristianos, incluso Dios, apoyaban la segregación racial con el fundamento de la superioridad de la raza blanca, el resto de colores condenados a ser siervos y a las “**normas de conducta**”. Su incumplimiento conducía al arresto acompañado frecuentemente por abusos violentos, solo algunos artistas y figuras literarias lograron ser aceptados con limitaciones.

Entre tantas humillaciones el jazz nació, los músicos tocaban jazz de la misma forma que antes habían cantado los blues, o habían gritado en los campos de algodón, porque era una de las pocas formas de expresión asequible para ellos, un respiro de libertad y también una protesta oculta contra esas leyes. Y cuanto más exclusión, más sofisticación, músicos como Charles Mingus, Archie Shepp, Max Roach o John Coltrane usaron su arte como vehículo de expresión social reivindicativa, obras con títulos tan explícitos y rotundos como “We Insist! Freedom Now Suite”, “Poem for Malcolm” o “The Black Saint and the Sinner Lady” permanecen como un monumento sonoro a la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos. Y el misterio del jazz perdura... ¿cómo ante tanta vileza pudo albergar tanta belleza?

Mr. Lorenzo Martínez

GENE GARCÍA



Fotografía de Casimiro Moreno

GENE GARCIA (Eugenio de los Reyes García García), es un cantante de blues y música negra en general ,blanco, pionero de esta música en la región y en la actualidad auténtico referente de la black music hecha aquí. Nace en la muy noble y creativa ciudad de Badajoz en 1970 para ser mas exactos el 18 de mayo.Ya de pequeño se le intuyen maneras en el ámbito artístico-creativo y termina sus estudios en el “Reino Aftasi” (instituto que posteriormente se convertiría en el primer centro de actividades artísticas de la ciudad y pionero en esta rama de la enseñanza pública). En 1988 se une a su primer grupo INLAVABLES, banda con la que sigue en activo y a pleno rendimiento al igual que con sus otros proyectos musicales como GENE GARCÍA AND THE MOOCHERS, THE REVRENDOES, proyecto compartido con su amigo y compañero Gecko Turner .En la actualidad prepara su quinto trabajo con Inlavables y pretende realizar su primera entrega con The Moochers. También realizó trabajos escénicos, en el '97 participa en la obra teatral ELECTRA realizada y dirigida por su amigo Eugenio Amaya, director de teatro y dramaturgo chileno afincado en España; el corto realizado por Tragaluz Producciones “JACK POT”; actos y producciones institucionales en el Teatro Romano de Merida (“Extremadura Banda”-1998;”Gene García and Gecko Turner Soul Machine” 2013) hasta interpretar hace dos o tres años el himno extremeño en una versión muy personal nunca antes vista.

Recorrió toda la península y alrededores con Inlavables (Teloneros en 1992 en el primer Womad de Caceres LOS LOBOS, THE POGUES, SALIF KEYTA... abriendo puertas a los demás grupos extremeños en una producción extranjera; en el '96 con los BLUES BROTHERS en Zaragoza;... and many others... colaboró en un sin fin de proyectos musicales y artísticos, todo ello de la mano de su amigo, padre artístico y manager Paco Lobo.

Cambiando de registro, Gene García también es pintor, oficio que le debe al pintor francoespañol ANGEL LUÍS PÉREZ ESPACIO, maestro que le enseñó a disfrutar en su juventud de las infinitas posibilidades de un buen trozo de papel limpio y por cientos de conversaciones nocturnas aprendidas con el maestro fotógrafo y admirado JAM MONTOYA, inspirador e instigador involuntario de esta primera colección de pinturas (JAM es un amante de la música negra, y un excelente armonicista) y que Gene les muestra su eterno agradecimiento por compartir con él sus conocimientos y su manera de entender el arte.

BLACK PORTRAIT es su primera incursión seria en el mundo del arte plástico, una colección de piezas realizadas en acuarelas que evocan la personalidad arrolladora de los músicos de jazz afroamericanos, tan admirados por el artista. En definitiva es el principio de un ejercicio de autoconocimiento.



Fotografía de Casimiro Moreno